

The background of the entire page is a photograph of a sunset over a body of water. The sun is low on the horizon, creating a bright, shimmering path of light across the water's surface. The sky is a deep red and orange, with several birds in silhouette flying across it. The overall mood is serene and hopeful.

Jesús

también fue
un migrante

RUBÉN GERARDO TAPIA REYNAGA

Jesús también fue un migrante

*Emigra a los
brazos de Cristo
y experimenta
su libertad*

Jesús *también fue* un migrante

RUBÉN GERARDO TAPIA REYNAGA
Ingeniero por la vida

Si hubiera justicia social nadie tendría que migrar lejos de su familia, ya que tendrían las oportunidades para desarrollarse en su lugar de origen, pero la realidad es que no hay justicia social, por eso hay tanta migración.

Ante esto, en este libro te invito a migrar a los brazos de Cristo y obtener una guía para fortalecerte, al identificarte con Él, al descubrir porqué al igual que nosotros, **Jesús también fue un migrante.**

CON EDUCACIÓN SALVAMOS VIDAS
Y CAMBIAMOS CORAZONES
www.generacionporlavida.org

Instituto Nacional de
Derechos de autor.
No. de folio
03-2018-091310314900-14

RUBÉN GERARDO TAPIA REYNAGA

Jesús *también fue* un migrante

GENERACIÓN POR LA VIDA

PRESENTA

«Jesús también fue un migrante»

*«Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación.
¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!» (2Cor 5,17)*

Rubén Gerardo Tapia Reynaga
Ingeniero por la VIDA

www.generacionporlavida.org

«Privilegiados los que alcanzan a ver más allá de lo que ofrece este mundo»

Primera edición, 2019

Diseño de Portada: Agencia de publicidad «diseñosespacios.com», Rubén Gerardo Tapia Reynaga.

Diseño de Contenido: Rubén Gerardo Tapia Reynaga

D.R. © Ediciones Generación por la Vida

Website: <http://www.generacionporlavid.org>

Email: educacion@generacionporlavid.org

Derechos reservados ante el Instituto Nacional de Derechos de autor. No. de folio 03-2018-091310314900-14

Publicado en México, abril del 2020

Published in México.

DEDICACIÓN

A aquellas personas que luchan en diferentes partes del mundo para ayudar a nuestros hermanos migrantes a sobrevivir ante los retos que se les deparan, principalmente quienes protegen a nuestros hermanos cristianos perseguidos, ya que ellos tienen que huir de sus lugares de origen para proteger a sus familias. Toda nuestra oración por ellos.

De igual forma, a aquellas personas que, valiéndose de la evidencia, no se quedan callados ante una injusticia y en nombre de Cristo asumen su responsabilidad de luchar por la verdad y la inocencia de quienes son calumniados.

AGRADECIMIENTO

A mis familiares y amigos, quienes han confiado en mi para seguir adelante en estos proyectos que creo Dios ha puesto en mi corazón. Gracias por creer y apoyar todas mis locuras.

Hola. Este libro te lo queremos regalar, pero si te es posible apóyanos con una donación para poder seguir adelante con los proyectos de «**Generación por la Vida**» (Mantenimiento Website hosting/dominio, imprimir otros libros principalmente los enfocados a niños, conferencias, difusión de contenidos, etc.)
#LibroXDonacion

«Con tu apoyo podremos seguir adelante
con los nuevos proyectos»

En México/EUA	CLABE	Cuenta
Bancomer (Chase/Oxxo):	0127 6701 5567 7816 41	155 677 8164
Banamex (Oxxo):	0027 6770 0628 9084 13	289 0841

ÍNDICE

<u>Introducción.....</u>	8
<u>Capítulo 1 – Un mundo para todos.....</u>	11
<u>Capítulo 2 – Jesús fue un migrante no nacido.....</u>	21
<u>Capítulo 3 – Jesús un migrante rechazado por su propia gente...</u>	34
<u>Capítulo 4 – Jesús un migrante enjuiciado injustamente.....</u>	42
<u>Capítulo 5 – Personas migrantes de su propia alma.....</u>	54
<u>Capítulo 6 – Los verdaderos enemigos del migrante.....</u>	77
<u>Capítulo 7 – La fantasía del no migrante.....</u>	84
<u>Capítulo 8 – Jesús migrante, resucitado y justo.....</u>	90
<u>Capítulo 9 – El defensor de los migrantes en el juicio final.....</u>	97
<u>Capítulo 10 – Cuando me vaya de este mundo.....</u>	101

INTRODUCCIÓN

Cuando me surgió la idea de este libro, estaba en un proceso en donde no sabía dónde pasaría el resto de mi vida, ya que no sabía si se me iban a abrir las puertas para seguir mi camino en otra ciudad o en otro país.

Había mucha incertidumbre hacia donde mi brújula iba a apuntar, pero lo que si estaba muy claro es que esa brújula estaba dirigida por Cristo, ya que a Él le pedía que me dijera qué camino tomar. La incertidumbre era muy grande, y aun cuando yo no tenía ningún tipo de problemas legales, me sentía atrapado entre dos mundos que se movían entre mi lugar donde crecí y el posible lugar donde estaría.

Además de lo anterior, es decir, esta lluvia de emociones que me abrumaban, por otra parte, al yo no ser teólogo tenía cierto temor de escribirlo, ya que es de esas veces en que tú sientes algo muy grande en tu corazón que quisieras expresar, pero a la vez tienes temor de generar escándalo sobre todo por alguna cuestión doctrinal. Sin embargo, el Evangelio dice: «*No tengas miedo*», así que no tuve miedo y seguí adelante con este proyecto.

De inicio este libro lo empecé a escribir pensando en aquellas personas que dicen que creen que Dios ha creado todo lo que existe; sin embargo, por egoísmo, piensan en que lo merecen todo, y que los demás hermanos que vienen de fuera no lo merecen. Esto anterior por alguna cuestión como: raza, religión, color de piel o lugar de nacimiento, lo cual es absurdo, ya que la felicidad es algo que nos corresponde a todos por derecho divino.

Entonces, partiendo de lo anterior, en esta obra busco hacer un contraste entre lo que nos dicen las Sagradas Escrituras, la recta razón, y lo que apreciamos en la vida real.

Así paso al principio, sin embargo, ya después el enfoque del libro dio un giro, porque me enfoque más en querer reflejarles a nuestros hermanos migrantes quien es Jesucristo, con la finalidad de que descubran la similitud de sus vidas con las de Él.

De esta forma, estos hermanos puedan encontrar en Cristo Resucitado la fortaleza que necesitan para seguir adelante con sus vidas, comprendiendo que su naturaleza viene de Dios, y no de un documento o la falta de este.

Por eso, en este libro se resalta la dignidad de nuestros hermanos que por ciertas circunstancias tienen que abandonar el lugar donde nacieron para buscar una mejor vida en alguna otra parte.

De igual manera, se busca que aquellas personas que insultan o agreden a estos hermanos, reflexionen acerca del daño que están haciendo, y de cómo sus acciones tendrán consecuencia no sólo en la vida de los migrantes, sino también en su vida personal, así como en la de sus familiares y amigos.

Quiero aclarar que no busco repetir lo que está escrito en las Sagradas Escrituras, ya que la fuente está ahí al alcance de todos, por lo tanto, no es el objetivo presentar un libro de teología, sino lo que se busca es mostrar como Jesús, siendo Dios, está muy unido a nosotros en este caminar hacia la vida eterna.

De igual forma, para evitar dudas respecto a la palabra «migrante» o quien es un «*migrante*», se tomó la definición ofrecida por la Organización Internacional para las Migraciones, la cual en su Website «*define a un migrante como cualquier persona que se desplaza o se ha desplazado a través de una frontera internacional o dentro de un país, fuera de su lugar habitual de residencia independientemente de: su situación jurídica, el carácter voluntario o involuntario del desplazamiento, las causas del desplazamiento y/o la duración de su estancia*».¹

Por eso hermanos, a través de las páginas de este libro, sigamos caminando y abrazando en el desierto de nuestras vidas a un Dios vivo que nos recuerda como todos, al final del día, somos migrantes de este mundo.

*«Todos somos migrantes porque venimos de otro mundo
y partimos hacia otro»*

¹ Fuente: sitio web: <https://www.iom.int/es/quien-es-un-migrante>, el 2 de septiembre del 2018.

CAPÍTULO 1

Un mundo para todos

«Y dijo: “Hagamos al ser humano a nuestra imagen y semejanza. Que tenga dominio sobre los peces del mar, y sobre las aves del cielo; sobre los animales domésticos, sobre los animales salvajes, y sobre todos los reptiles que se arrastran por el suelo”» (Gen 1,26)

Cuando el Creador del Universo hizo todo, seguramente al abrir la libertad al hombre, sabía el riesgo que podría ocasionar que tomáramos el control de las cosas por las que Él decidió hacer. Sin embargo, no le importó tal riesgo y prefirió asumirlo, pensando que con el libre albedrío tendría hijos dispuestos a repartir con justicia todo lo que Él había construido.

Pero que sorpresa se ha llevado el Creador al ver que mientras unos tienen mucho, otros no tienen nada o casi nada. Que traición ha de sentir Él, quien hizo todo el océano y la tierra, y lo lleno de seres para que los humanos nos pudiéramos alimentar de ellos.

Que traición ha de sentir el Creador al darse cuenta de cómo nos hizo inteligentes, y con una capacidad para analizar las decisiones que tenemos que tomar en el día a día, y de ver como esta inteligencia tristemente en muchos casos se ha usado para enriquecerse unos a costa de otros. Como si la creación fuera hecha para cierta clase privilegiada, mientras los demás fuéramos seres humanos de segunda o tercera categoría.

«Luego Dios el Señor dijo: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada”» (Gen 2,18)

¿Qué habrá pasado? ¿En qué momento se rompió el vínculo? Podríamos referirnos al libro del Genesis donde Adán y Eva comenzaron esta cadenita que ha despedazado a la humanidad en algo tan sagrado como lo es la obediencia al Creador de todo lo que existe. Pero, si Dios vio que todo era bueno, ¿Por qué no se mantuvo igual de bueno? Con un corazón

endurecido hemos visto como los metales que el Creador produjo han sido utilizados para fabricar armas que destruyen al humano.

¿Qué pasaría si tú le dieras un cuchillo a uno de tus hijos para que parta una naranja, y la compartiera con su hermano, y de repente te das cuenta de que ese hijo se la ha encajado a su hermano, sólo para que él no le pidiera la otra mitad de la naranja que le tocaba cuando tú así tú lo decidiste?

Pues es lo que está ocurriendo. Mientras unos no tienen que comer, otros adquieren armamento de metales que podrían ser utilizados para fabricar casas, puentes, sistemas para generar alimentos...

Hablamos de la casa común, y la hemos contaminado tanto, que, hasta los animales han tenido que estar migrando a otros lados porque no hemos sido lo suficientemente prudentes como para no contaminar, y colocar los desperdicios en los lugares donde va la basura. Probablemente por flojera o porque hemos repetido el pésimo comportamiento de quienes tenían la obligación de educarnos. En cualquier caso, todos nuestros comportamientos están anotados en el libro de la vida.

*«Porque toda casa tiene su constructor,
pero el constructor de todo es Dios.» (Heb 3,4)*

No quisiera ser pesimista, pero ¿Qué pensará la siguiente generación cuando se dé cuenta que hemos fracasado? Por una parte, porque en general nuestra generación ha rechazado la fe y por otra parte también la

razón. ¿Qué pensará el Creador al darse cuenta como lo que hizo bueno ya no esta tan bueno?

Y no es que sea doblemente pesimista, pero tenemos que ser realistas, porque en un mundo donde la migración es muy grande significa que las familias no están estables, y tienen que huir a otras partes porque sus recursos no les alcanzan y sueñan con tener una mejor calidad de vida para ellos y sus familiares.

Si ellos sufren, y otros no porque nacieron en lugares privilegiados ¿Dónde está el mérito para haber nacido ahí? O en una familia pudiente donde este a su alcance todos los medios para tener una educación estable, una buena alimentación, un lugar sano para crecer. ¿Qué habrán hecho para merecer esto y qué no habrán hecho los otros para nacer en un lugar donde el escenario es todo lo contrario?

Yo a veces me pregunto, ¿Cuál es el criterio que se tiene para nacer aquí o allá? ¿De dónde viene la bendición o el reto mayor? ¿Será que, si naces en una familia no muy beneficiada, será porque el Creador espera que el rico ayude al pobre?

«Por su propia voluntad nos hizo nacer mediante la palabra de verdad, para que fuéramos como los primeros y mejores frutos de su creación» (Stgo 1,18)

El Creador hizo al ser humano maravilloso, con necesidades básicas como el amor para que vivamos en una unión a Él, y nunca olvidar que la creación depende del Creador, pero como una sociedad desobediente ha generado este desequilibrio donde los humanos tienen que lucrar los unos

con los otros para poder sobrevivir en este mundo donde vales lo que tienes, o lo que eres capaz de hacer.

Se invierten grandes cantidades de dinero para ir a la luna, pero en otras partes del mundo no tienen ni siquiera agua potable para beber. Se invierten grandes cantidades de dinero en publicidad, avisando de los supuestos avances sociales, pero hay escuelas que con sólo verlas te da lástima que los niños, creados a imagen y semejanza de Dios, tengan que ir a esos lugares a aprender lo básico que es leer y escribir.

Por un momento, tomemos un alto en nuestra vida y meditemos si estamos trabajando de acuerdo con el plan del Creador o si estamos tomando otro camino de la destrucción. Recordemos que nada de lo que hay en este mundo es nuestro, sino todo viene de Dios. Yo no diseñe mi cuerpo, ni tú tampoco.

Si quisiera diseñar un robot similar a mi cuerpo no sabría cómo hacerlo ni tampoco tendría los medios para lograr reproducirlo ¿Entonces cómo es posible que la perfecta creación la estamos usando como si fuera de nuestra posesión? Desnudo llegue a este mundo y desnudo me iré. Esa regla es básica y no la alcanzamos a comprender, ¿Por qué será que estamos tan ciegos?

Probablemente te estés preguntando que tiene que ver esto anterior con referencia al título de este libro. La respuesta es clara: si hay migración, en cierto alto grado, es porque somos egoístas y no compartimos lo que tenemos, y nos adueñamos de los recursos y de la vida de las otras personas como si nosotros hubiéramos sido los que los trajimos al mundo.

Este es el problema de la deshumanización, que vemos al otro como un simple objeto de uso y desuso, y olvidamos que los demás están hechos a imagen y semejanza de Dios. Por una parte, hay gobiernos que se quejan de que les llegan migrantes, pero por otra parte tienen metidos sus políticos y compañías en sus países para enriquecerse de sus recursos naturales, evitando con esto que ellos puedan desarrollarse y aprovechar lo que recibieron de su mismo Creador.

*«Y Dios creó al ser humano a su imagen;
lo creó a imagen de Dios. Hombre y mujer los creó» (Gén1,27)*

Ya desde las generaciones anteriores ha habido una enseñanza muy clara de cómo cuando el ser humano se aparta de los mandamientos empieza a caer en una serie de contradicciones donde terminamos dañando a todos los demás.

Por una parte, porque perdemos nuestra identidad con el Creador, y por otra porque formamos en nuestra vida una imagen plástica de otros líderes de opinión, quienes nos hacen creer que les importamos, pero realmente están usándonos para incrementar su fama y poder, y volvemos a caer en un mismo círculo vicioso donde en lugar de fortalecer nuestra dignidad terminamos siendo unos títeres de otros, quienes nos usan para incrementar sus imperios y nosotros creyendo que somos “progresistas” terminamos siendo materiales de uso y desuso, y no porque así hayamos sido creados, sino porque nuestro comportamiento muestra lo que somos por dentro. Una vez escuche una frase, que no recuerdo quien me la dijo, pero era muy clara: *«Somos lo que somos, porque vivimos como vivimos»*.

«Desde antes que nacieran los montes y que crearas la tierra y el mundo, desde los tiempos antiguos y hasta los tiempos postreros, tú eres Dios» (Sal 90,2)

Nuevamente, nos es que quiera seguirle echando limón a la herida, pero ¿Por qué somos tan soberbios en pensar que el otro me pertenece? Si ni tu ni yo diseñamos los sistemas que conforman su cuerpo. ¿Acaso tu formaste su sistema nervioso, su sistema digestivo, su sistema reproductor, su sistema óseo?

Porque que yo sepa de la nada no vienen nada, salvo que sea obra del Creador principal. Y si tú llegaste al mundo fue porque hubo una mezcla entre un ovulo y un espermatozoide previamente diseñados, entonces ¿Con qué derecho nos estamos adueñando de nuestro cuerpo y del de los demás?

Sólo mira la naturaleza. Conocemos los árboles que hay en el bosque ¿Podrías diseñar uno por tu cuenta propia? Si tenemos la capacidad de diferenciar un árbol de durazno de uno de cereza, pero no podemos afirmar que todos los árboles de durazno sean iguales, así como tampoco todos los árboles de cereza lo sean ¿Quién desarrollo estas capacidades?

Y no es que este libro sea una clase de lógica donde quiera que sepas la diferencia entre la idea, juicio y raciocinio, sino que estamos reflexionando en lo básico para entender que mi casa es tu casa porque tu casa también es mi casa.

¿Para que necesitamos policías? Si Dios vio que todo era bueno. ¿Para que necesitamos armas? Si Dios vio que todo era bueno. ¿Para que necesitamos sistemas de seguridad en nuestras casas? Si Dios vio que todo era bueno.

Entonces, significa que como especie le hemos fallado al Creador. Obviamente no podemos culparnos de los errores de nuestros antepasados, pero ¿Qué aportación estamos haciendo tú y yo a este planeta para evitar que más hermanos tengan que estar migrando a otros sitios donde tristemente hay lugares que los traten peor que a los animales?

Pregúntatelo, porque para migrar de este mundo no hay edad, y cuando me refiero migrar estoy hablando de morir, porque tú y yo nos vamos a morir lo quieras creer o no. Por eso cuestionate ahorita que tienes tiempo de actuar: ¿Qué estoy haciendo yo para generar o evitar la migración en un lugar donde TODO ERA BUENO?

«Dios construye su excelso palacio en el cielo y pone su cimiento en la tierra, llama a las aguas del mar y las derrama sobre la superficie de la tierra: su nombre es el Señor» (Am 9,6)

Es muy fácil voltear a ver al otro lado y pensar que no tenemos responsabilidad social, pero tarde o temprano todos los favores del Creador, que hemos recibido sin merecerlos, nos mostrarán si nuestros dones y talentos los aprovechamos para el servicio a los demás, o si simplemente los utilizamos para enriquecernos y vivir la vida loca a costas de los otros.

Generar ingresos como consecuencia de un arduo trabajo no es malo sino todo lo contrario porque les da la oportunidad a otros al haber fuentes de empleo y bienestar social donde hay justicia para todos, pero ¿Qué pasa con aquellos que generan su dinero y poder a base de deshumanizar al mundo? ¿Los envidiarías?

A ese artista que sus obras (pinturas, canciones, películas...) parecerían que fueron compuestas para ver a una mujer como un papel sanitario donde se les usa y se le tira a la basura.

A ese narcotraficante que contamina el mundo generando muertos en vida, y destruyendo todo a su paso, desde el bienestar de las familias, las cuales deberían ser protegidas, hasta las estructuras gubernamentales que se corrompen por ambición o porque no les queda de otra ya que sus familias corren el riesgo de pagar el alto precio con la muerte al decirle no a un poderoso, quien no le importa en lo mínimo respetar la obra del Creador.

Reflexiona y plantéate realmente que es lo que tu corazón ambiciona, y cuáles son los métodos o formas para lograr tus objetivos. Porque si «*Todo era bueno*», aquello que genera el mal está acabando con la obra del creador, y en un mundo donde se cree que «*el que no transa no avanza*» se crean estas ilusiones donde todos los que creen esto van directamente al agujero de donde no podrán salir. Porque un vicio lleva a otro vicio.

Y aquí no es de decir que hay gente bien \$\$\$ o gente de segunda o tercera clase, ya que esas son inmadureces de gente que no tiene una estabilidad emocional, y piensan que son superiores, sino de valorar al otro por quien

es, y no porque su apariencia o cuenta bancaria lo demuestra. Porque ningún ser humano fue creado al azar.

Ni siquiera aquellos hermanos especiales que han nacido con alguna capacidad diferente a lo “*normal*”, o aquellos que vagan en las calles tanto porque tomaron malas decisiones en su vida o porque debido a que han tenido que huir de sus hogares quedaron atrapados en un lugar donde no están recibiendo apoyo.

Quiero terminar este capítulo recordándote que aun cuando el mundo siga despedazándose a gritos, el Creador lo sigue sosteniendo, y si tú y yo tomamos la iniciativa de sumarnos a su obra, todo se restablecerá.

Es cuestión de que tú lo quieras para que sea posible. Si no puedes cambiar al mundo, cambia tú, y verás como cuando cada cabeza es un mundo, tu mundo cambiará y hará eco al mundo de tu vecino y amigo, y todo el mundo retomará su equilibrio y el Creador volverá a decir: «Y TODO HA VUELTO A SER BUENO».

«No hay campo tan estéril y desagradecido que si se le abona y cultiva y se le riega continuamente, no termine dando buenas cosechas»
San Francisco de Sales²

² P. Eliécer Salesman, San Juan María Vianey, Editorial San Pablo, Pag 522 – 523, año 2009

CAPÍTULO 2

Jesús fue un migrante no nacido

*«Tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre. ¡Te
alabo porque soy una creación admirable!
¡Tus obras son maravillosas, y esto lo sé muy bien!»
(Sal 139,13-14)*

Es impresionante la similitud que hay entre Cristo y los pequeñitos no nacidos quienes corren riesgos de morir, o que ya han sido abortados, porque Jesús todavía ni nacía, y su madre la Virgen María, y su padre adoptivo José, tuvieron que huir ya que lamentablemente su presencia era **incómoda** para quienes gobernaban en ese tiempo.

A veces pensamos que la presencia de otros es incomoda, pero ¿Te has puesto a meditar si tu presencia siempre es agradable? ¿Qué pasaría si de repente alguien, basándose en argumentos ficticios te dice que no debes vivir sólo porque tu presencia le genera un costo adicional por vivir?

¿Qué hubiera pasado si María se hubiera cansado durante ese embarazo y hubiera llegado el momento en que el dolor y el cansancio de verse acorralada por todas las personas que la podrían haber criticado fuera tan pesado como para tomar la decisión de acabar con la vida de su hijo?

Ella sabía que tenía que luchar. Su *«hágase en mi según tu palabra»* era la respuesta a la petición de cómo el Creador le había conferido una misión tan grande, como era la de traer a su hijo a un mundo donde la violencia y el egoísmo eran el reflejo de una sociedad decadente, tal y como lo vemos en nuestros tiempos.

Trato de ponerme en su lugar y me parte el corazón lo que esta jovencita pudo haber estado sufriendo, y a la vez, veo a todas estas mujeres que aun con un embarazo inesperado están desesperadas porque no saben qué va a pasar con ellas y con ese hijo que ya ésta en su vientre.

Cada vez que veo a una mujer, principalmente cuando están en una situación crítica, me acuerdo de María, y como cuando las personas la ayudaban a ella, también estaban ayudando a Jesús, un pobre pequeñito que crecía sin tener la conciencia de un adulto, y no tener la idea de que en cualquier momento podría morir debido a esa injusticia.

Pobres pequeños que son concebidos en tiempos difíciles, donde nuestra debilidad es alta y la falta de amor propio es terrible. Si no sabemos amarnos los adultos ¿Cómo vamos a amar a un pequeñito que todavía no podemos ver?

Esto aun cuando la madre poco a poco se va dando cuenta de su presencia, sintiendo ese hermoso vínculo que se genera entre madre e hijo, pero vuelvo otra vez a esta reflexión de ¿Cómo es posible que un ser humano tan indefenso pueda ser el peor enemigo de muchas mujeres, de grupos poderosos que lucran con sus cuerpecitos?

Hoy en día que el aborto es legal en muchas partes del mundo, vemos como se ha hecho realidad el sueño de aquel que atenta contra la vida humana más indefensa, y no me refiero a un ser humano, sino a ese ángel malvado que busca la destrucción de la vida en el momento más vulnerable de toda su existencia.

Podríamos pensar que a nosotros no nos compete luchar contra este ataque, por el simple hecho de ya haber nacido, pero ¿Qué pasaría si no hiciéramos nada con este pequeño migrante no deseado?

Y te preguntaras porque es un migrante, porque al igual que aquellas personas que tienen que obtener una ciudadanía o una residencia, estos pequeños seres humanos no pueden defenderse a menos que tengan un documento que lo amparen, habiendo constituciones donde aun cuando genéticamente está comprobado que son seres totalmente humanos no tienen derechos hasta que crucen la frontera de salir del cuerpo de su madre.

¿Desde cuándo un cuerpo se ha considerado como una frontera para decir: «ya lo logré, ahora si gobierno “Protégeme”»?

Me recuerda a una de esas historias en la época de los nazis donde se decía que los judíos tenían que mostrar cierto documento para asegurar que no los dañaran, pero que, si perdían ese documento, o si no lo podrían obtener, pues eran sometidos a castigos tremendos sólo por la falta de un papel con información de la raza o del país al que pertenecían.

Pero ¿Qué información más humana se necesita que el ADN? Puedo entender que a lo mejor la ciencia en cierta época de la civilización humana no estaba tan desarrollada, como para caer en un anacronismo, pero considerando los avances del siglo pasado, y ver como desde la concepción un nuevo ser humano es creado y está en desarrollo ¿Qué nos falta para darnos cuenta cuando alguien es humano?

La primera vez que me tocó ver como se practicaba un aborto provocado me partió el corazón de una manera en que me dolió ver como ese pequeño migrante no deseado era despedazado. Y me ponía a pensar

¿Qué hubiera sido de mi si yo hubiera sido un migrante no deseado en una familia a favor de esta práctica mortal?

¿Dónde estaría mi cuerpecito en este momento? ¿En un basurero, en una alcantarilla o en un laboratorio vendido como si yo hubiera sido comprado en algo similar a una carnicería y las partes de mi cuerpo fueran usadas para otros fines?

Dar el mensaje de vida es muy complicado cuando las personas no quieren ver más allá de lo que les conviene, y se quedan en un plano únicamente materialista, negando hasta la misma ciencia porque si validáramos lo que dice la biología entonces no estaríamos tan cerrados como para ignorar la humanidad de estos seres humanos.

Cuando vi como despedazaban a ese pequeñito se me vinieron a la mente las imágenes de Cristo siendo crucificado en la película de «*la pasión de Cristo*».

A lo mejor usted podría pensar que ni al caso porque ahí ya había nacido, y ya no dependía del cuidado de su madre para sobrevivir por cuenta propia, pero sólo mira como la piel delicada de este pequeño es despedazada por unos instrumentos con filo tal y como cuando Cristo recibió todos esos latigazos.

Cristo en ese estado era tan vulnerable que no podía ni siquiera cargar la cruz y necesitaba de otros para poder llevar el peso que venía sobre sus hombros. ¿Podrías tú también ayudar a estos pobres inocentes a cargar la cruz que vienen soportando? porque aún sin ser médico tengo entendido

que desde el vientre estos pequeños seres humanos ya perciben lo que sienten su madre, aun cuando no tengan una conciencia desarrollada como para interpretarlo.

Piensa como si tú fueras un buen samaritano que promueva una cultura de la vida, seguramente si la madre recibe la ayuda, este pequeñito podrá nacer y seguir el proyecto de vida que su Creador le ha de haber puesto en su corazón, todo esto de acuerdo con la vocación a la cual ha sido llamado.

Puede sonar redundante, porque en la ley de la selva el poderoso es el que domina, entonces ¿Dónde está la evolución? ¿De qué sirve tener políticos poniendo leyes contra la misma especie humana, cuando estas deberían estar diseñadas para generar una justicia social principalmente contra los más débiles?

En este libro no tengo el interés de mostrar el proceso de gestación porque ya hay muchos materiales donde se puede apreciar, y donde puedes ver lo maravilloso que está creciendo dentro del vientre de nuestras madres. Por eso es importante que haya educación, ya que los migrantes no nacidos también tienen que ser protegidos y ya hay disponibles muchos recursos que se pueden utilizar para hacerlo, sólo falta darlos a conocer.

Es muy fácil echar mentiras o evadir la realidad por fines políticos, económicos, sociales o por conveniencia ante una crisis, pero, así como Jesús, en el vientre de su madre corrió muchos peligros, pues de la misma manera hay muchos pequeñitos que corren lo mismo.

No podemos decir que somos cristianos y evadir el mandamiento de «*No matarás*» y el de «*Amémonos los unos a los otros*». Por eso, cuando veas a una mujer ante un embarazo inesperado, independientemente porque haya sido un desliz o una noche loca, no nos corresponde a nosotros criticarla ni nada, sino tenemos que pensar en levantar la dignidad de esa mujer para que recupere el camino hacia el bien y ayudarla para que ese pequeñito se desarrolle en la mejor manera.

Esta enseñanza me la ha dado la doctrina católica que yo vivo lo mejor posible. Porque bien lo dijo Jesús: «*No hay amor más grande que dar la vida por sus hermanos*» y como me atrevo a decir que voy a dar la vida por mis hermanos cuando ni siquiera tengo el valor de luchar por ellos, sobre todo por los más indefensos del mundo.

Habrán casos que se quieren justificar, como cuando hay una violación, pero someter a una mujer que fue violada, a los riesgos psicológicos y físicos que generan un aborto provocado es ir una vez más contra la misma naturaleza de la mujer.

Debemos apoyarla para que sane, ya que su hijo no es el culpable, sino un hombre que no comprendió el valor de la virtud de la castidad, porque para este mundo light, vivir la castidad es una fantasía, y se menosprecia lo que compromete aun cuando sea algo que puede solucionar la causa que genera que las mujeres sean materializadas.

Debemos luchar por una cultura donde haya sanación, y no destrucción. Donde nuestros futuros habitantes crezcan con una educación basada en la verdad, sino seguiremos crucificando a los más indefensos, rechazando

a nuestra propia especie humana, y como lo dije anteriormente, tarde o temprano la misma vida nos cobrará la factura. Y luego nos preguntamos: ¿Qué hice yo para merecer esto?

«Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre sus hombros; y se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz. El aumento de {su} soberanía y de la paz no tendrán fin sobre el trono de David y sobre su reino, para afianzarlo y sostenerlo con el derecho y la justicia desde entonces y para siempre. El celo del SEÑOR de los ejércitos hará esto» (Is 9,5-6)

Cuando estuve en la universidad tome clases de programación, y cuando vi en una revista de investigación una parte de cómo estaba formado el ADN, se me vino a la mente lo imposible que sería poder elaborar una programación que cubriera el código del ADN.

Entonces ¿Por qué me siento yo con el derecho de destruir los seres humanos más pequeños sólo porque están ahí creciendo, chiquitos e indefensos cuando ya tienen listo un ADN único e irrepetible? O si estas a favor del aborto cuestionate ¿Tú lo programaste como para asumirte ese derecho para destruirlo?

Podemos poner mil excusas para querer, de manera directa o indirecta, imponer una cultura de menosprecio a la vida, tal y como se conoce como la cultura de la muerte, pero por eso lo dije en el capítulo anterior, cuando rechazo la fe y la razón caemos en un estado materialista en donde veo a los demás como simples materiales de desecho, y poco a poco mi conciencia se va nublando a tal grado en que la enseñanza de Cristo

termina siendo como un cuento de hadas, la cual es menospreciada porque se ignora su contenido real. ¿Estas consciente de eso?

Sin salirme mucho del capítulo, recuerdo cuando me toco hacer un apostolado en la cárcel de mujeres, y las palabras de una interna me “llegaron muy fuerte” en ese momento, porque me dijo: *«Si yo no estuviera aquí en la cárcel yo ya estaría muerta porque el camino que llevaba estaba muy mal»*.

Y cuando dije me “llegaron muy fuerte”, fue porque si ella sabía que podía morir en cualquier momento, ¿Por qué no giraba su vida hacia otro lado? ¿Tan poco valía su vida como para seguirla jugando en un ambiente marcado por la violencia?

Ante esto, me pongo a veces a pensar si una mujer está embarazada, en una circunstancia complicada, ¿Cómo estará su conciencia y su corazón para decidir aceptar la opción de ir a un abortuorio? Porque si ni siquiera se ama, menos va a amar a su hijo porque le incómoda.

He hablado con mujeres que han abortado y unas se arrepienten por el daño que han cometido, y que ellas mismas han sufrido; en cambio, otras evaden su realidad y aun cuando saben que cometieron ese error lo siguen defendiendo y promoviendo ¿Será que la programación de nuestro cerebro humano se altera por las decisiones que tomamos?

Yo creo que sí. Porque si no tengo la capacidad de rechazar una práctica tan brutal como lo es el aborto provocado menos tendré la capacidad para luchar por la justicia social.

Por otra parte, me pregunto ¿Dónde están los hombres quienes deberían repetir el ejemplo de san José al proteger a las mujeres y a sus indefensos hijos? ¿Dónde están esos padres adoptivos que deberían mostrar su fortaleza y capacidad para levantar la voz contra esta injusticia?

¿Cómo es posible que unas mujeres violentas con los pechos de fuera puedan tener más poder que los hombres quienes en teoría son los principales responsables de la defensa de la familia? Esto lo digo porque veo más mujeres luchando por el derecho a vivir, y pareciera que sólo ellas tienen la obligación, cuando una mujer no se embaraza sola.

Cuando vemos la figura de Cristo en el pesebre recién nacido ¿Estamos recordando realmente todo el viacrucis que tuvo que sufrir dentro de su madre? Porque si el hijo siente lo que su madre siente, imagínense que sentiría tener que huir de un lugar a otro para no ser asesinado sólo porque su presencia le era incomoda a alguien de poder.

Por eso, en este libro quise hacer también una reflexión entre la similitud de Cristo con los no nacidos, porque Dios ama tanto la vida que quiso nacer de la misma manera, pero dejando bien en claro que la existencia es lo que le da valor al ser, y esa inicia en la concepción. Ya no podemos callar esta verdad porque estaríamos rechazando al mismo Cristo quien nació así.

Mujer si estas pasando por un embarazo inesperado, piensa en como María también paso por un embarazo difícil, y como ella siguió adelante con un proyecto de vida, el cual ni siquiera ella tenía la visión de saber hasta dónde iba a llegar el mensaje de salvación de Jesucristo.

Piensa que tu hijo viene a cambiar al mundo. Piensa que sí Dios permitió que hubiera un embarazo, no es porque tú lo hayas decidido sino porque ese milagro se generó independientemente de las circunstancias en cómo se haya dado.

El punto es que ese ser humano ya está aquí. A veces por ignorancia decimos: “*Ya quiero que llegue al mundo*” porque está dentro de su madre, pero la realidad es que ya está en el mundo, sólo que no lo puedes ver, porque está protegido por el maravilloso cuerpo de su madre.

Hombre, si fuiste parte de que un hijo del Creador se concibiera, aun cuando no fue planeado, te recuerdo que ya eres papá. No seas cobarde y apoya a tu hijo, independientemente si estas casado o no con su madre. No le vas a hacer ningún favor en ayudarla porque en el momento en que tomaste la decisión de tener relaciones sexuales, en ese momento firmaste un compromiso de por vida.

Muestra la valentía que se te fue concedida desde el momento de tu creación. Sé que puedes tener miedo, y una manera de evadirlo podría ser querer “*acabar con el problema*” pero tu hijo no fue la causa que generó su presencia sino tu comportamiento.

Ya no hay vuelta atrás. Ya eres padre y tienes que comportarte a la altura de tus circunstancias. Es tiempo de madurar, porque se te ha conferido una nueva vida quien va a estar a tu cargo y que su presencia en este mundo generará un cambio, y ese cambio también es responsabilidad tuya de que ese hijo crezca con valores para que sea un agente de cambio positivo para beneficio de todos.

Por eso, hermano, el hecho de que tu naturaleza no permita concebir no significa que eres mejor o que eres afortunado, sino todo lo contrario, significa que tu responsabilidad es mayor porque tienes que luchar por tu hijo y por su madre, porque si su madre está bien tú hijo también lo estará. No tengas miedo y acércate al Creador de la vida para que te dé la fortaleza y los medios para sacar adelante esa vida. Ya verás lo orgulloso que te sentirás cuando ese hijo vaya creciendo. Ten fe, y no rechaces la luz, porque la luz es Cristo y Él vino para que tuviéramos vida y fuera una vida en abundancia.

Ya para cerrar este capítulo, quiero comentarte que yo nunca he visto un átomo, pero no por eso me atrevo a decir que no existen sólo porque sean muy pequeñitos. Esto lo digo porque el hecho de que algo o alguien sean muy pequeños no significan que no existen, simplemente es un hecho en el que no podemos alcanzar a ver por nuestras restricciones humanas. Debemos valorar a los seres humanos porque existen, y no por como sean y esto me refiero a su tamaño.

Si no comprendemos lo anterior caeremos en un relativismo donde todos tarde o temprano vamos a morir mucho antes de tiempo. Esto porque yo estoy más que consciente que quienes promueven el aborto tarde o temprano van a pagar el precio de la eutanasia, para lo cual es chistoso ver a políticos viejitos abogando para que haya leyes eutanásicas cuando cualquiera pensaría que ellos serían los primeros en estrenarlas.

Pero así es esto, si no proteger la vida, la misma vida te cobrará la factura ante la vejez o la enfermedad, porque recuerda que esos mismos bebidos no nacidos que quieren matar, serán quienes nos defenderán el día de

mañana contra quienes quieran exterminarnos, o también serán quienes nos cuidarán en la enfermedad o en la vejez.

Si quieres justicia social, recuerda que esta siempre inicia en el vientre materno, y así como Jesús vino al mundo a través de un vientre, también los no nacidos llegan aquí con los mismos derechos aun cuando todavía no tengan un acta de nacimiento.

CAPÍTULO 3

Jesús un migrante rechazado por su propia gente

*«Y toda la ciudad salió al encuentro de Jesús;
y cuando le vieron, le rogaron que se fuera de su territorio» (Mt 8,34)*

A veces los seres humanos somos tan ingenuos en pensar que las personas que tenemos más cerca son los que principalmente deberían de apoyarnos. En mi caso, en referencia a mi familia cercana, considerando que no existe la familia perfecta, puedo decir que he sido muy bendecido ya que ningún familiar me hecho algún daño, sino todo lo contrario; pero tristemente hay situaciones donde ocurre todo lo contrario, donde los hijos traicionan a sus padres o viceversa, o donde los supuestos “*amigos*” son los principales culpables de los sufrimientos que se reciben.

Sin embargo, dado que el mundo se ha dividido en países, y a su vez en regiones, como puedo saber ¿Cuál es el límite para saber quién es mi gente y quién no? Esto lo digo, porque, así como Jesús tuvo que salir de donde creció para difundir el Reino de Dios, ya que su gente no le creyó, así también nos puede estar pasando a nosotros.

Entonces, yo me pregunto ¿Quién es mi gente? ¿Los de la especie humana o sólo los que viven en mi país o en mí comunidad? Porque si recibimos ataques de gente que está cerca de nosotros entonces ¿Cuál es el límite para establecer quienes fueron los cercanos a Jesús que lo rechazaron?

Esto puede que no tenga sentido, pero si lo vez desde una óptica de pertenencia ¿Cómo puedo saber a dónde pertenezco cuando todo ser humano tiene el derecho de conocer su identidad y de dónde viene?

Piénsalo y después lo hablamos, y no porque quiera que estés paranoico sino porque quiero que seas precavido porque también eres un migrante que podría ser rechazado y afectado tal y como le ha pasado al mismo Jesús. Ya que, a lo mejor, no sé lo esperaba y el no ver esta posibilidad le

pudo haber generado un dolor mayor al que hubiera recibido si hubiera estado en un nivel de alerta.

Pero siguiendo con este capítulo, yo te pregunto ¿Alguna vez te has tenido que ir a otro lugar sólo porque quienes tenían la obligación de protegerte te han traicionado? ¿Te han calumniado?

¿No te creyeron?, esto porque veo, en ciertas citas del Evangelio, el corazón de Jesús marcado por el dolor quien se siente frustrado porque aun cuando Él puso todos los medios para mostrar que era el Hijo de Dios, quien había hecho milagros y cuya sabiduría era mayor a la de los maestros de la ley, no le creyeron. ¿Te has sentido así? Yo sí, pero este libro no es para ventilar cosas personales sino para comprender como nuestra vida es muy pero muy similar a la de Jesús.

«y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada su ciudad para despeñarle» (Lc 4,29)

¿Cómo te imaginas que estaba el corazón adolorido de Jesús? Posiblemente, tanto tú como yo hemos pasado por lo mismo.

Tener que ir a otros lugares a pedir oportunidades para seguir con nuestros caminos sólo porque “*nuestra gente*” rechazo la verdad, y por conveniencia se dejaron vender para seguir cubriendo las apariencias o a lo mejor para obtener algún fin específico. O peor, vas a otro lugar y les creen a quienes te difamaron en lugar de analizar la evidencia y ver quien tiene la razón ¿Te suena este escenario algo familiar?

Que tristeza ver como mi Jesús tuvo que migrar a otros lugares, principalmente porque la obra que quiso hacer entre su gente inicialmente no dio frutos, hasta que creció más adelante porque esta obra venía de Dios Padre, y no porque la mayoría de su “gente” le haya creído a Él.

Jesús agregó: “¿No han leído cierta Escritura? Dice así: La piedra que los constructores desecharon llegó a ser la piedra principal del edificio; ésa fue la obra del Señor y nos dejó maravillados”» (Mt 21,42)

Eso te puede pasar a ti, cuando vives en un mundo de fantasía y eres muy ingenuo como para creer que siempre la justicia humana va a prevalecer, pero no es así, ya que aun de quienes menos te lo podrías esperar, ellos son capaces de mentirte y hacerte pensar que están de tu parte, pero la fragilidad humana es tan grande que se pueden quebrar en cualquier momento.

Y en este párrafo anterior me expreso en referencia a «ti» porque yo ya aprendí, como lo diría mi madre en «la escuela de la vida» donde la prudencia es la virtud que nos permite detenernos antes de que sea demasiado tarde.

Pasar por lo anterior debemos de evitar que afecte nuestras vidas al extremo de paralizarlas o llenarlas de amargura o dolor; sino todo lo contrario, debemos perdonar y comprender como esas personas que más no han fallado son las más necesitadas de Dios, porque aun cuando su soberbia sea tan grande, realmente vienen cargando mucho dolor, que, así como lo dije anteriormente, ha ocasionado que su conciencia se nuble y caigan en esto.

Todos cometemos errores, pero eso no significa quedarnos en el error y menos cuando lo que tú y yo hagamos les genere daños a los otros, sobre todo cuando hay maneras de revertir el daño.

«¿No es éste el carpintero, el hijo de María, y hermano de Jacobo, José, Judas y Simón? ¿No están sus hermanas aquí con nosotros? Y se escandalizaban a causa de Él» (Mc 6,3)

Pongámonos a pensar en nuestros hermanos migrantes quienes han tenido que huir buscando asilo a otras partes, y de cómo a imagen de Jesús han caminado en un mundo dolido por el pecado, por la violencia, por la falta de oportunidades para educarse o para generar ingresos para sus familias. Este sufrimiento que se siente puede ser algo muy doloroso, pero podemos tomar dos opciones: *«o nos hundimos o nos levantamos»*.

Cristo, tomo la decisión de levantarse, aun siendo un migrante no valorado, porque Él sabía que un documento, o una posición dentro de una estructura organizacional no definía su identidad, sino que ésta venía del Padre quien está en los cielos.

Por eso, aun cuando te difamen o calumnie gente de poder, recuerda como a Cristo también lo afectaron y eso no lo detuvo, porque Él sabía que estaba haciendo lo correcto sin importar que su manera de ver la vida incomodara a otros.

Hay que luchar, hay que levantarnos. Su testimonio de vida abierto al amor, a la comprensión fueron la clave en esta lucha. No nos rindamos en nuestro caminar.

Estamos en una tierra donde hay que ir por desiertos de soledad, o cruzar mares llenos de tormentas que nos quieren ahogar, pero recordemos como Cristo puede caminar en el desierto e incluso en las mismas aguas.

La naturaleza de Jesús nos muestra como el rechazo no es una limitante, sino una incomprensión humana. No podemos valernos de la justicia humana desconectándonos del Creador, porque caeríamos en el error de quienes rechazaron a Cristo, ya que cerraron su corazón a la verdad, adoptando leyes las cuales no pasaban de ser simples rituales, que más que ser algo sagrado pareciera que se practicaba un deporte o una actividad para pasar el rato.

Cualquiera podría pensar que Jesús fue un fracasado, pero si así hubiera sido, ni tu ni yo estaríamos siendo parte de este libro. Porque ¿Cómo alguien puede subsistir tanto en la vida de otros durante tanto tiempo? ¿Cómo es posible que su mensaje les ha dado sentido a nuestras vidas de tal manera que no nos ha importado dejar lo que hemos construido sólo para seguir su camino?

¿De dónde surgió esa idea como para tener la valentía de dar la vida por un ideal como lo es dar la vida por los demás? Tantos mártires han perdido la vida por obedecerlo ganando con ello la eternidad.

Este mundo le debe mucho a Cristo. O al menos yo, me atrevo a decir que le debe todo, aun cuando haya gente que no haya tenido una experiencia genuina con un Dios vivo quien es Jesús y su Espíritu Santo.

Yo como migrante de este mundo te puedo asegurar que no le tengo miedo a la muerte, y no porque no valore mi vida, sino porque aún entre mis luchas sé que aun cuando Cristo es rechazado por otros, mi corazón lo ha aceptado por convicción, y eso me da la tranquilidad de que su misericordia llegará en el momento de mi muerte.

Por eso, hermano migrante rechazado por tu propia gente, no te des por vencido, acércate a Cristo quien siente exactamente lo mismo que tú. No necesitamos ser psicólogos para comprender lo que sentimos cuando en nuestra misma comunidad hay gente que nos rechaza, pero ellos no son Dios, y tú debes seguir a Dios, no a ellos.

«A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron» (Jn 1,11)

Tristemente escuchamos a veces escándalos dentro de la Iglesia, y vemos como hay “gente” que dice que se van de la Iglesia por eso. La realidad es que ellos ya se habían ido desde antes de decirlo. Esto porque no seguían a Cristo, sino seguían a una estructura humana que, aunque me duela decirlo está dañada y necesita reparación.

Cuando tu familia te falla ¿Qué haces? ¿La rechazas y te buscas otra? O te mantienes dentro, aunque te duela ser víctima de un ataque por quienes deberían ser los principales promotores de la verdad y la justicia.

Yo te recomiendo quedarte, y al ejemplo de san Francisco de Asís, restaurar la Iglesia de Cristo desde dentro, porque Cristo fue rechazado por su gente, de la misma manera en que también san Francisco fue rechazado inicialmente por su padre. Pero he aprendido que, si me

mantengo desde dentro ese rechazo tarde o temprano se volverá aceptación, y en lugar de dividir lograremos unir.

Y de esta manera veremos como cuando Cristo, siendo un migrante rechazado, su enseñanza ha llegado a nuestros corazones de tal manera en que ahí se va a quedar para siempre, y no tendrá que migrar a ninguna otra parte, porque si lo aceptas vas a recibir la paz que tanto necesitas para seguir adelante aun cuando sigas migrando por este mundo.

Termino este capítulo diciéndote una vez más que si tú aceptas a Cristo, tú eres el principal beneficiado. Él quiere que todos los hombres nos salvemos, pero esa es una decisión propia. Tal vez tú no puedas lograr que otras personas no lo rechacen, pero si tú lo aceptas, tu comportamiento mostrará como seguir a Cristo migrante de este mundo lo vale todo.

*«Entonces Pedro, respondiendo, le dijo: Aunque todos se aparten por causa de ti, yo nunca me apartaré. Jesús le dijo: En verdad te digo que esta {misma} noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. Pedro le dijo: Aunque tenga que morir contigo, jamás te negaré. Todos los discípulos dijeron también lo mismo»
(Mt 26,33-35)*

CAPÍTULO 4

Jesús un migrante enjuiciado injustamente

«En el día en que, según mi evangelio, Dios juzgará los secretos de los hombres mediante Cristo Jesús» (Rm 2,16)

Cuando no tenemos poder ni autoridad que nos defiendan, aun sin haber cometido algún crimen, al luchar por lo que es lo correcto, se puede dar el caso de que estemos bajo el dominio de personas poderosas que probablemente en algún momento prometieron lealtad a los que tenían la obligación de apoyarnos, buscando con esto que hubiera justicia e igualdad para todos.

¿Pero qué pasa cuando estas personas que recibieron el poder nos atacan? Pues han traicionado al Creador del universo, y eso los vuelve cómplices del maligno, lo cual nos pone en la misma posición en la que estuvo Jesús cuando paso por el juicio más injusto de toda la historia.

Por eso, en este capítulo, quiero que usted y yo reflexionemos como en este mundo la justicia no necesariamente funciona, sino que tristemente tenemos que cargar con los errores de los demás. Dios así lo supo, y su hijo Jesucristo tuvo que pagar el alto precio de mantenerse firme a la verdad.

Probablemente usted haya pasado por lo mismo, sin embargo, cuando recuerdo el injusto juicio que vivió Jesucristo busco asimilarme a Él para obtener la ayuda que Él mismo recibió del Padre, y con esto mantenerme firme aun cuando los tiempos que esté pasando sean muy difíciles.

Nuestra humanidad es débil, pero estoy consciente que, si nos mantenemos firmes, así como lo hizo Jesucristo, nuestro corazón se mantendrá fuerte y no tendrá que emigrar a ningún otro lugar, sino que se quedará protegido por el mismo Dios quien conoce tanto la humanidad que está con nosotros todos los días de nuestra vida.

Ante esto, vamos a meditar el Evangelio según san Lucas para recordar que es lo que paso Jesucristo, y de esta manera reflexionar como, al igual que usted y yo, Jesús también fue un migrante de este mundo quien sufrió la impotencia de haber sido juzgado aun cuando no había crimen que perseguir.

«Y levantándose todos ellos, le llevaron ante Pilato. Comenzaron a acusarle diciendo: “Hemos encontrado a éste alborotando a nuestro pueblo, prohibiendo pagar tributos al César y diciendo que él es Cristo Rey.” Pilato le preguntó: “¿Eres tú el Rey de los judíos?” Él le respondió: “Sí, tú lo dices.” Pilato dijo a los sumos sacerdotes y a la gente: “Ningún delito encuentro en este hombre.” Pero ellos insistían diciendo: “Solivianta al pueblo, enseñando por toda Judea, desde Galilea, donde comenzó, hasta aquí.”

Al oír esto, Pilato preguntó si aquel hombre era galileo. Y, al saber que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes, que por aquellos días estaba también en Jerusalén. Cuando Herodes vio a Jesús se alegró mucho, pues hacía largo tiempo que deseaba verle, por las cosas que oía de él, y esperaba presenciar alguna señal que él hiciera. Le preguntó con mucha palabrería, pero él no respondió nada. Estaban allí los sumos sacerdotes y los escribas acusándole con insistencia. Pero Herodes, con su guardia, después de despreciarle y burlarse de Él, le puso un espléndido vestido y le remitió a Pilato.

Aquel día Herodes y Pilato se hicieron amigos, pues antes estaban enemistados. Pilato convocó a los sumos sacerdotes, a los magistrados y al pueblo y les dijo: “Me habéis traído a este hombre como alborotador del pueblo, pero yo le he interrogado delante de vosotros y no he hallado en este hombre ninguno de los delitos de que le acusáis. Ni tampoco Herodes, porque nos lo ha

remitido. Nada ha hecho, pues, que merezca la muerte. Así que le castigaré y le soltaré.” Tenía necesidad de soltarles uno en cada fiesta.

Toda la muchedumbre se puso a gritar a una: “¡Fuera ése, suéltanos a Barrabás!” Este había sido encarcelado por un motín que hubo en la ciudad y por asesinato. Pilato les habló de nuevo, intentando librar a Jesús, pero ellos seguían gritando: “¡Crucifícale, crucifícale!” Por tercera vez les dijo: “Pero ¿qué mal ha hecho éste? No encuentro en él ningún delito que merezca la muerte; así que le castigaré y le soltaré.”

*Pero ellos insistían pidiendo a grandes voces que fuera crucificado y sus gritos eran cada vez más fuertes. Pilato sentenció que se cumpliera su demanda. **Soltó, pues, al que habían pedido, el que estaba en la cárcel por motín y asesinato, y a Jesús se lo entregó a su voluntad.»** (Lc 23,1-25)*

Cuando escucho o leo esta parte del Evangelio, me remueve todos mis sentimientos como si yo estuviera en una de esas escenas de la película «*La pasión de Cristo de Mel Gibson*». Es tan injusto ver como quien tiene autoridad para detener un proceso sigue adelante cuando ya quedo demostrado su inocencia. «*Que impotencia*».

Seamos realistas ¿A poco a los judíos le importaban lo que Jesús dijera del Cesar? Claro que no, porque los mismos judíos si hubieran podido hubieran sacado al imperio romano de sus territorios. Aquí el asunto es como vemos que se juegan estrategias políticas para dañar a personas inocentes quienes tienen que pagar por delitos que no cometieron, generando un ambiente cargado de mentiras donde los principales dañados son los más indefensos.

He visto casos de personas inocentes que mientras son juzgados por crímenes que no cometieron, sus casos tienen toda la atención de los medios de comunicación masiva, pero en el momento en que son declarados inocentes estos se desaparecen porque realmente no les importaba la verdad sino sólo vender noticias a un público que se obsesiona con notas amarillistas.

Pero regresando al tema de pasar por algún juicio injusto, ¿Te ha pasado a ti? A lo mejor sí, probablemente no. Pero esta escena se sigue repitiendo cuando hay hermanos que tienen que migrar a otros lugares por necesidad, sólo porque están siendo enjuiciados por lo que creen, como nuestros hermanos cristianos, quienes son perseguidos en medio oriente, los cuales son asesinados brutalmente por dar su vida por Cristo, casos inhumanos que rara vez los vemos en los medios de comunicación masiva.

Regresando al Evangelio, aquí vemos como Pilato, independientemente de que creyera o no en Jesús como el Mesías, él ya tenía una responsabilidad muy grande ante el Creador. Porque de él dependía de que Jesús siendo inocente fuera liberado o no.

Y de acuerdo con el Evangelio quiso jugar al político con mañas para quedar bien con la gente que gritaba, y para calmar a la muchedumbre quiso dar un castigo previo a la muerte, pero **no fue valiente, sino que se dejó dominar por lo que la mayoría pedía**. Siendo esto, una de las razones por las cuales la democracia a veces también falla, porque como puedes pedir que algo como la dignidad del ser humano, o incluso la misma vida, sea puesta a votación cuando se sabe que no todos tienen la educación ni el interés de buscar la verdad.

La cobardía de Pilatos se sigue reflejando en nuestra sociedad, cuando se rechaza la justicia humana, la cual es dar a cada uno lo que le corresponda; generando más migración. Y esto, porque Jesús tuvo que pasar por el peor castigo al que se le puede someter a un humano, porque Jesús también compartía esa humanidad con nosotros, por eso es por lo que lo podemos ver como un Dios muy cercano a nosotros quien también sufrió lo que a ti y a mí nos podría estar pasando.

Después de su muerte, su cuerpo quedó despedazado, y su alma tuvo que emigrar al otro mundo porque los suyos lo rechazaron. Probablemente nos ha pasado lo mismo, aun cuando físicamente estemos aparentemente sanos, ya que el martirio se vive de diferentes maneras.

Tristemente este mismo juicio se sigue repitiendo y parecería que la historia no nos está dejando lo suficiente para razonar lo que ocurre en nuestra sociedad. Pero si tú asumieras el Evangelio como el medio para dirigir tu vida, seguro que cuando tuvieras que defender a alguien, ante una injusticia, recordarías el papel de Pilato, pero harías todo lo contrario.

Cuantos hermanos y hermanas estarán injustamente en las cárceles pagando crímenes que probablemente no cometieron, o que, debido a la desesperación, sin querer justificar ningún crimen, pero entendiendo que cuando se vive en una familia inestable donde no hay formación ni los medios económicos para subsistir, pues la debilidad humana se hace presente, cometen errores que después terminan pagando con el encierro.

Esto me recuerda una vez más cuando iba a la cárcel en un apostolado y me tocaba ver hombres y mujeres de todas las edades, razas y lugares de procedencia. Evidentemente uno va con el deseo de mostrarles el camino de Jesucristo para que retomen su vida con la dignidad que Él mismo Dios les devuelve.

Normalmente cuando entrábamos, una indicación era no hacer preguntas personales ni tampoco cuestionarles acerca de cuáles eran las razones por las que estaban ahí, pero algo que era muy común, era que sin que tú les preguntaras ellos te comentaban. Y algo que note inmediatamente era que la mayoría no venían de familias conformadas entre un padre y una madre.

Probablemente porque crecieron con madres o padres solteros, o porque fueron dejados con algún familiar. O simplemente no tuvieron una educación basada en valores y tomaron el camino “fácil” que los llevo a pagar con cárcel los errores que cometieron.

Aquí el punto al que quiero llegar es que, aun cuando el acto que hayan hecho haya sido malo, realmente hay un cierto grado de inocencia en muchos de ellos. Porque ¿Cómo hubiera sido su vida si hubieran crecido en una familia estable donde recibieran el amor y cariño de sus padres?

Muchos de estos presos son hijos huérfanos de padres vivos quienes también en otros casos crecieron alejados de sus padres porque ellos tenían que trabajar largas jornadas de trabajo para poder llevar el sustento económico necesario para vivir. Cuántos de estos hombres y mujeres están con un corazón herido por haber sido abusados físicamente o emocionalmente.

Es decir, vivimos en un mundo donde escuchamos que son liberados presos políticos quienes hicieron mucho daño a la sociedad, saqueando el erario público que se forma de los impuestos de todos los contribuyentes y, por otra parte, siguen encarceladas personas que no tuvieron una educación ni los medios para desarrollarse sanamente, o simplemente son gente inocente sin los medios para pagar a algún abogado capaz de demostrar su inocencia.

Recordemos que *«la verdad depende de los hechos y no de los sentimientos»*, entonces nuestro compromiso siempre tiene que ser emitir juicios objetivos aun cuando el resultado nos incomode. Y si está a nuestro alcance, no quedarnos callados cuando una persona ha sido acusada injustamente, porque agregándole a lo que dije anteriormente, *«la verdad no depende de quien la diga sino de los hechos mismos que la conforman»*.

Por otra parte, vemos como un juicio injusto no solamente afecta a quien está siendo enjuiciado sino también a los familiares y amigos. Con esto vemos el sufrimiento de María, su madre y de todos los amigos de Jesús quienes experimentaban una impotencia por no poder hacer nada.

De igual manera, cuantos padres de familia, hijos, amigos y conocidos sufren el dolor de ver como su ser querido está siendo enjuiciado por un crimen que, al igual que Jesús, no cometió; sin embargo, la cobardía o falta de preparación de quienes tenían la obligación de defenderlos los empuja a estar pagando el precio de haber caído en la trampa del enemigo.

Estos juicios terribles, los podemos ver como un castigo o como un modo de crecer. Al menos yo, prefiero verlos como una manera de crecer, sobre todo si lo veo desde un punto de vista espiritual. Y esto porque el *«dolor con fe salva, sin fe sólo duele»*.

Probablemente estarás pensando ¿Qué al caso esa frase? La respuesta es muy sencilla o compleja dependiendo de cómo la quieras ver. Si pones toda tu esperanza en las manos de Dios, Él te mantendrá firme durante esta etapa, y al final terminarás recibiendo su justicia divina, tal y como paso con Jesucristo.

Esto me recuerda al primer libro de los Reyes en el que el profeta Elías se sentía tan débil que ya no quería vivir; sin embargo Dios, que todo lo sabe, no se quedó viendo como su hijo moría, sino que le mando ayuda tal y como se lee a continuación:

«En aquellos tiempos, caminó Elías por el desierto un día entero y finalmente se sentó bajo un árbol de retama, sintió deseo de morir y dijo: “Basta ya, Señor. Quítame la vida, pues yo no valgo más que mis padres”. Después se recostó y se quedó dormido.

Pero un ángel del Señor llegó a despertarlo y le dijo: “levántate y come”. Elías abrió los ojos y vio a su cabecera un pan cocido en las brasas y un jarro de agua. Después de comer y beber, se volvió a recostar y se durmió.

Por segunda vez, el ángel del Señor lo despertó y le dijo: “Levántate y come, porque aún te queda un largo camino”. Se levantó Elías. Comió y bebió. Y con la fuerza

de aquel alimento, camino cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios» (1Re 19,4-8)

Por eso, al igual que Elías, si hablas con el Señor, Él enviará ángeles que te van a ayudar a levantarte. Puede ser un familiar, o un amigo, o a lo mejor simplemente llegará alguien que tú no conocías.

Aquí el punto es que tengas tus ojos bien abiertos para comprender como aun en esos momentos tan dolorosos de nuestra vida, Dios no nos deja solos. Pero eso sí, al igual que el profeta Elías, también nosotros tenemos que tomar la decisión de levantarnos y comer el pan y el agua que nuestro Dios nos ofrece, porque si rechazamos su ayuda, nosotros mismos nos estaremos condenando al fracaso.

Sé que nada de esto es fácil, y menos cuando somos impacientes y queremos que nuestros problemas se solucionen inmediatamente, pero te puedo asegurar que tu corazón no necesitará emigrar a ninguna parte si mantienes puesta tu mirada en Cristo. **El dolor nos tumba, pero su Gracia nos levanta.**

No estamos frente a un Dios lejano, sino a uno que ya padeció la injusticia más grande que cualquier persona podría experimentar, la cual es ser condenado a muerte, de una manera brutal, por un delito que no cometió, tal y como ocurre con los bebitos que crecen en el vientre materno cuando son abortados cruelmente.

Por otra parte, meditando el Evangelio de san Lucas presentado anteriormente, también se me viene a la mente el tema de los amigos.

Que chistoso que Pilatos y Herodes se hicieran amigos en un momento en que se estaba abusando de un ser inocente. Pues así es, los malos se unen para atacar al inocente pensando en que su castigo nunca será descubierto.

Que ilusión tan terrible asumir esta postura. Se unen para hacer el mal. Como dirían los niños fresas: “no pues woow”. Pensar así es crear una fantasía que tarde o temprano saldrá a la luz y al menos yo, con todos mis pecados o errores del pasado, no me gustaría estar en esa posición.

«Ante todo, sabed esto: que en los últimos días vendrán burladores, con {su} sarcasmo, siguiendo sus propias pasiones» (2 Pe 3,3)

La enseñanza de Jesucristo es muy fácil de comprender, ya que jamás buscaría encubrir ningún crimen ni abuso de autoridad, para lo cual podría ser lo mismo. Por eso, si una persona comete esos errores, ellos no están representando a la verdadera justicia divina, sino que están apoyando al maligno a dañar algo tan sagrado como lo es la vida humana.

Sin embargo, tocando el tema de los amigos verdaderos, porque lo anterior al menos para mí, en referencia a la supuesta amistad entre Pilatos y Herodes, eso no es una amistad sino una conveniencia, porque del mal no puede surgir algo tan sagrado como la amistad, también me recuerda como los verdaderos amigos están con nosotros en las buenas, pero también en las malas.

No se trata de tirar pedradas porque sería imposible que todos fuéramos amigos de todos, pero lo que si te puedo garantizar es que en los

momentos más difíciles tú podrás saber quiénes son tus verdaderos amigos.

Yo, gracias a Dios nunca he ido a la cárcel ni he pasado por ningún problema legal, pero te puedo asegurar que ya me ha tocado pasar por injusticias y he tenido la bendición de contar con familiares y amigos quienes han confiado en mí y que se han mantenido a mi lado, motivándome a seguir adelante con mi vida y con los proyectos que siento Dios ha puesto en mi corazón.

Quiero terminar este capítulo recordándote que no seguimos a humanos, sino seguimos a Dios. Jesús no se dio por vencido, y aun cuando sus amigos lo rechazaron, Él los perdono y siguió adelante. No se detuvo y termino el proyecto que El Padre le había encomendado.

De igual forma, aun cuando estés pasando por una injusticia recuerda que la verdadera justicia es la Divina, y aun cuando todos tenemos la responsabilidad de luchar por lo que es verdadero, al final, quien comete el delito, y no se arrepiente, sea quien sea, termina pagando el alto precio de haber menospreciado la enseñanza de Jesús la cual siempre está abierta a la verdad, porque como bien lo sabemos los que creemos en Él *«mi Jesús migrante es el camino, la verdad y la vida»*.

CAPÍTULO 5

Personas migrantes de su propia alma

*«No guardaron el pacto de Dios, y rehusaron andar en su ley»
(Sal 78,10)*

Este capítulo realmente viene de otro libro que yo estaba escribiendo que se pensaba llamar «*Almas vulnerables en un mundo light*», sin embargo, basándome en el contexto de cómo hay una lucha espiritual donde hay un impacto fuerte en nuestro comportamiento, he decidido incluirlo en esta obra.

Esto, porque a veces me pregunto si nuestra alma pudiera hablar ¿Qué nos diría? La enseñanza de Cristo está al alcance de todos, o al menos de ti sí, porque si tienes acceso a este libro es porque puedes leer otros libros más especializados como las Sagradas Escrituras.

Por eso, quiero que te preguntes si lo que verás en este capítulo te ayuda a que tu corazón este adherido al corazón de Jesús, o si tu pobre alma anda vagando por un mundo donde el principal dañado eres tú.

Te advierto que este capítulo no es nada agradable, ya que en todo momento tendrás la tentación de cerrarlo porque probablemente algunos de los puntos expresados generarán en ti un compromiso de cambio, tal y como lo es conmigo al momento de escribir y leer constantemente lo que escribo, porque para mí sería más fácil no tocar el tema y seguir en un estado de confort a querer expresar la verdad de una forma tranquila, pero diciendo la verdad que se me ha presentado.

Seguramente muchas personas me estarán echando en cara mis errores a partir de este libro, pero ni modo, si es para mí proceso de maduración y santificación, me pongo mis pantalones y me aguanto y obedezco sin caer en un estado de manipulación obviamente.

• Pedrada 1 – Ignoran la presencia de satanás en el mundo

Almas inocentes que no se protegen de la presencia de satanás debido a que han caído en la trampa que él mismo, el «*padre de la mentira*» les ha transmitido mediante las personas que le han dicho que solamente es un cuento que utilizaban para asustarlos, dejándolos vulnerables ante los ataques del enemigo ya que como no creen, piensan que nada es pecado y que en ninguna circunstancia los errores que cometen tendrán castigo.

Es como cuando una persona está a punto de ser mordida por un perro y solamente cierra los ojos queriendo evitar ver la realidad; sin embargo, como es evidente al perro no le importa eso y se lanza contra la persona mordiéndola aun cuando ella quiera creer que no es cierto, el impacto o las consecuencias ocurren.

El documento más importante que resume los misterios de Dios es la Sagrada Escritura conocida como la Biblia, y en ella se presenta la real existencia de satanás y sus ángeles caídos. Por lo tanto, quien no crea en lo que dice aquí, realmente no creen en la existencia de Jesucristo ni de Dios ni del Espíritu Santo.

Te invito a leer pausadamente las siguientes citas.

- *«Al llegar a la otra orilla, a la región de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salían de los sepulcros. Eran tan violentos que nadie se atrevía a pasar por aquel camino. Se pusieron a gritar: “¿Qué tenemos nosotros contigo, Hijo de Dios”? ¿Has venido aquí para atormentarnos antes de tiempo?»* (Mt 8,28-29).

- «Jesús lo llama “príncipe de este mundo”» (Jn 14,30).
- San Pablo se expresa de él como «dios de este mundo» (2Co 4,4).
- Juan menciona que «todo el mundo yace en poder del maligno» (1Jn 5, 19).
- «A todos los oprimidos por el diablo» (Hch 10,38).
- «Comprendemos ahora porque el primer poder que Jesús da a los apóstoles es el de arrojar a los demonios» (Mt 10, 1).
- Estas son las señales que acompañarán a los que crean: «en mi nombre expulsarán demonios...» (Mc 16,17)
- «Quien comete el pecado es del diablo, porque el diablo ha pecado desde el principio, y el Hijo de Dios se manifestó para deshacer las obras del diablo» (1Jn 3,8).
- «Por eso, regocijaos, cielos y en los que en habitáis. ¡Pero hay de la tierra y del mar!, porque el diablo ha bajado donde vosotros enormemente enfurecido, sabiendo que le queda poco tiempo» (Ap 12, 12).
- San Pablo nos dice: «nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo tenebroso, contra los espíritus del mal (los demonios) que están en las alturas» (Ef 6, 12).
- «Y si satanás se alza contra sí mismo, quedará dividido y no podrá subsistir; habrá llegado a su fin» (Mc 3, 26).
- «Entonces se entabló una batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles combatieron con el Dragón, la Serpiente antigua, el llamado diablo o Satanás, el seductor del mundo entero, fue arrojado a la tierra junto con sus ángeles» (Ap 12, 7-9).

Las cinco formas de ser tentados por Satanás de acuerdo con el Padre Gabriel Amorth en su libro «*Narraciones de un exorcista*» se mencionan a continuación:

1) «*Los sufrimientos físicos causados por satanás externamente. Se trata de aquellos fenómenos que leemos en muchas vidas de santos. Sabemos cómo San Pablo de la Cruz, el santo cura de Ars, el P. Pío y muchos otros santos, fueron golpeados, flagelados, aporreados, apaleados por el demonio.*

2) *La posesión diabólica. Es el tormento más grave y tiene lugar cuando el demonio se posesiona de un cuerpo (no de un alma) para hacerlo actuar o hablar como él quiere, sin que la víctima pueda resistirse, y, por tanto, sin que sea responsablemente moral de esto.*

3) *La vejación diabólica, es decir disturbios y enfermedades, muy graves o poco graves, que llegan a la posesión, a la pérdida del conocimiento, a realizar acciones o pronunciar palabras de las cuales no se es responsable. Algunos ejemplos bíblicos. Job no tenía la posesión diabólica, sino que fue gravemente golpeado en los hijos, en los bienes, en la salud.*

4) *La obsesión diabólica. Se trata de asaltos repentinos, a veces continuos, de pensamientos obsesivos, a veces quizás racionalmente absurdos, pero tales, que la víctima no puede liberarse de ellos. Por esto la persona golpeada vive en continuo estado de postración desesperación, de tentación de suicidio.*

5) *Las infestaciones diabólicas: sobre casas, objetos, animales; considerando el termino infestación a todo lo que no son personas».*

«Ya está aquí el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera» (Jn12,31)

- **Pedrada 2 - Colocar la fe fuera de Dios (ocultismo).**

Pobres almas vulnerables que ponen sus esperanzas y necesidades en el diablo disfrazado de magia blanca, buscando saber el futuro a través del horóscopo, la ouija, lectura de cartas, etc. así como quererse librar de espíritus mediante limpias, sesiones de ocultismo etc., ... inocentes que no saben que están ofendiendo a nuestro padre Dios en su primer mandamiento *«Amaras a Dios sobre todas las cosas»*.

Si en el momento en que fueran a realizar esas tonterías se dieran cuenta de que están aumentando la ira de nuestro Dios de amor, no lo harían; salvo contrario, se acercarían a la iglesia que Él fundo para recibir orientación de como sanar esa herida que los lanza a seguir cayendo.

- **Pedrada 3 - Control mental** (seguir los falsos mensajes al aplicarlos en la vida, con agentes educadores que presentan la fantasía donde todo es fiesta con cero responsabilidades).

Almas que buscan imitar el mal ejemplo de figuras públicas como las celebridades que los engañan mostrándoles una aparente felicidad cuando la realidad es que sólo los utilizan para vender sus productos, difundir sus mensajes y/o ideologías, influir en la política de los gobiernos, etc.

A estas celebridades es poco creíble que mientras contaminan las mentes de estas almas vulnerables, quieren buscar la paz mundial. Tristes casos de muertes dolorosas se aprecian como Michael Jackson, Whitney Houston, Marilyn Monroe, Kurt Cobain, entre muchos otros, pero lamentablemente estas almas están tan ciegas que no alcanzan a percibir el mensaje que muchas personas tratan de transmitirles.

Escuchamos canciones tan llenas de erotismo, y aun siendo cristianos, las difundimos en los medios de comunicación por el simple hecho de que nuestro corazón está vacío de Cristo y no percibimos la diferencia entre los límites morales. Escuchamos las letras de estas canciones y luego nos preguntamos porque hay mujeres que son violadas, porque hay tanta prostitución, tanta pornografía.

Escuchamos música plagada de violencia y creemos que eso nos va a traer la felicidad cuando realmente nos está anti educando en una sociedad donde las personas son menospreciadas.

Ante estos casos podríamos pensar que Cristo ha fracasado en sus vidas, pero no, quienes hemos fracasado somos tú y yo, que no hemos logrado mostrarles lo maravilloso que es vivir en paz y armonía con nuestros seres queridos; ya que en estos casos puede ser que Cristo siga siendo un migrante de nuestros corazones.

«No os engaños; de Dios nadie se burla. Pues lo que uno siembre, eso cosechará: el que siembre en su carne, de la carne cosechará corrupción; el que siembre en el espíritu, del espíritu cosechará vida eterna»
(Gal 6, 7-8)

• **Pedrada 4 – Sexo desenfrenado / pornografía** (entrenamiento hacia la utilización de la otra persona como objeto de placer más que amor).

Almas obsesionadas con el sexo y la pornografía colocando estas actividades a un nivel primario tal como comer, dormir, ir al baño, respirar, etc. dándoles la apertura ya que sus cerebros han sido programados y ellos aceptan lo que se les ha presentado sin darse cuenta la frialdad a la que los lleva a actuar, porque consciente o inconscientemente empiezan a ver a las otras personas como simples objetos de placer que se usan y se tiran sin el mínimo remordimiento de conciencia, enviándolos directamente a un mundo superficial carente de amor y de la Gracia de Dios.

Porque lamentablemente una vez que se dan cuenta del error que han caído pondrán muchas excusas para evitar acercarse a Dios, tanto por falta de humildad, así como por no tener ese contacto íntimo para experimentar esa confianza y comprender a su vez, que Él nos perdona si nosotros realmente le pedimos perdón y evitamos cualquier ocasión o circunstancia que nos lleve a volver a caer.

Bien lo dice el Santo Cura de Ars: *«El problema no es que frecuentes esos sitios o amistades que haya desenfreno, sino que ahí se muestra la total debilidad y falta de fuerza para soportar los placeres de este mundo».*

- **Pedrada 5 - Falsa idea del amor** (sexo como prueba)

Almas obsesionadas por amar buscando dar todo su amor hacia otras personas con la finalidad de llenar recíprocamente su vacío espiritual debido a que se aferran a no aceptar el amor de Dios por indiferencia, soberbia, ignorancia y/o porque alguien les ha planteado una idea errónea de quien es Él.

Pobres almas que caen en el juego de sus parejas acerca de la famosa prueba de amor antes de generar un compromiso de por vida ante Dios. Ni cuenta se dan que incrementan la posibilidad de que dicha relación fracase porque alguno o ambos podrían caer en la trampa de enfocar su relación más en lo sexual (algo que tarde o temprano se va a acabar) en lugar de fomentarlo en el amor (lo que es de por vida impactando en otros aspectos como comunicación, respeto, obediencia, etc.).

Obviamente lo anterior sin considerar que el interés de la otra persona es lo sexual antes que lo amoroso, dejando la puerta abierta a un solo juego sexual en lugar de un compromiso de por vida, lo que genera que el que solo quiere sexo una vez que lo consiga se olvide de la otra persona como si fuera una apuesta o alguna meta a alcanzar.

«Pues más vale padecer por obrar el bien, si ésa es la voluntad de Dios, que por hacer el mal » (2Pe 3,17)

• **Pedrada 6 – Baja autoestima / bajo respeto a la dignidad humana** (bailarinas sexuales, novias que se dejan engañar e insultar).

Pobres almas que no se valoran a sí mismas permitiendo que otros las insulten sin tener un mínimo grado de dignidad humana, dándoles poder a sus respectivas parejas (quienes deberían ser un aliado para compartir el amor) para que las pisoteen y humillen delante de otras personas mostrando la poca o nula preparación que ha recibido.

Estas almas no entienden lo que Jesús nos dijo a través del apóstol Mateo: *«Vengan a Mí, todos los que están cansados y cargados, y Yo los haré descansar.»* (Mt 11,28).

Cuanta lastima dan esas almas que utilizan su cuerpo como objeto de placer para ser comercializado como pedazos de carne como si fueran una vaca que se cambia por dinero. Cuanta lastima me da ver a estas mujeres que no valoran su cuerpo exponiéndolos en los centros nocturnos mediante lo conocido como table dance, así como mediante la pornografía, etc... Cuanto amor y fuerzas para salir adelante ocupan para comprender que Jesucristo está en su corazón, y que lo insultan a exponer sus cuerpos de esa manera tan estúpida. Ojalá estas personas puedan remediar su error antes de que sea demasiado tarde.

Pero obviamente bien dice la frase *«tanto peca el que se roba la vaca como el que le jala la pata»*, así que las otras personas que promueven el adquirir entradas a estos lugares y/o consumir cualquier tipo de servicio también están cometiendo el mismo error, tal y como lo hizo judas Iscariote, ex apóstol de Jesús, quien lo traicionó al cambiarlo por monedas de plata,

quien después haber comprendido dicho error, no pudo con la culpa y cometió un error mayor, quitarse la vida.

- **Pedrada 7 - Dolor sin fe** (quejas, coraje y rechazo a Dios).

Pobre almas que acostumbran a reclamarle a Dios el sufrimiento humano, culpándolo en todo momento por los errores de nuestra humanidad los cuales han sido generados en gran parte por la ambición personal, mediocridad, ideas radicales contrarias al mismo plan de Dios, falta de fe, etc...

Estas personas no saben que cargar la cruz significa buscar cambiar las cosas que puedan ser cambiadas mediante el trabajo diario y constante, dejándole a Jesucristo todo aquello que no lo podemos cambiar debido a nuestra limitación humana.

Insisto con la frase: «*Dolor con Fe Salva, sin dolor solo duele*».

El error de estas almas es que quieren pensar como Dios, cuando realmente nunca podremos imitarlo porque nuestra capacidad es inferior, y más inferior es cuando le reclamamos que se haga nuestra voluntad... oh error, ojalá que estas almas reflexión antes de que sea demasiado tarde. La recomendación que les haría es: oren y pídanle hasta que se cansen y más, pero nunca lo condiciones, díganle: «*Señor yo confié en ti, te pido por mis necesidades, pero que se haga tu voluntad, no la mía*».

Pobres de estas almas que no saben abrazar la cruz, al contrario, la desprecian porque siente que cargarla es una pérdida de tiempo.

- **Pedrada 8 – Creer que la soledad es un castigo.**

Pobres almas que no logran apreciar los beneficios de la soledad porque todo lo ven como un castigo. No se dan cuenta que ese momento de silencio es proporcionado para lograr tener la mente y el corazón listo para buscar a Jesucristo nuestro salvador, ya que los sentidos al estar libres de perturbaciones son más sensibles para poder detectar las señales que Dios le envía.

Estas almas buscan generar cualquier sonido como poner música, prender el televisor, etc. con tal de evitar ese momento de silencio necesario para que su alma pueda respirar.

La ansiedad de ella es tan grande que prefiere tener prendido cualquier dispositivo como el celular o la computadora conectada a la Internet para querer suplementar su enorme necesidad de amor.

Ojalá que estas almas algún día puedan reaccionar y darse cuenta de que para lograr tener contacto con Dios no necesitan sufrir los efectos de la soledad, porque ya nunca más se sentirá sola, porque logran ver las maravillas de Dios en todas partes y su amor los confortará de tal manera que aun cuando estén solas ya no experimentarán la soledad.

- **Pedrada 9 - Maldecir el trabajo y la escuela.**

Ingratas almas que en lugar de decir: *«Gracias Dios por la oportunidad que me das para tener mayor capacidad para afrontar los retos que me plasmas en este mundo, para poder valorar y alcanzar lo que me prometes en el otro»* maldicen

sus estudios (los cuales muchos desearían poder tenerlos) al quejarse sin estudiar, faltarle el respeto a sus maestros, faltar a clase injustificadamente como si la escuela se estuviera viendo afectada por su falta, o peor, ser una persona conformista que prefiere tener maestros bonachones, en lugar de valorar a aquellos que realizan su función por vocación, porque la vida les ha enseñado que este país puede progresar sabiendo que la educación es la base del fortalecimiento del país. Personas mediocres que se hacen llamar cristianos sólo por querer dormir sus conciencias del error que están cometiendo.

Pero también pobres almas de estos maestros que se dejan tentar por el enemigo prefiriendo asumir un papel light en el proceso de enseñanza, sin saber que alguien del cielo les va a pedir cuentas por las pobres o mediocres clases que prepararon, las cuales no sirvieron para que el alumno creciera, tanto en lo teórico como en lo práctico. Pobres maestros no saben en qué agujero se están metiendo cuando faltan a sus clases por negligencia, ya que el ministerio educativo es algo maravilloso que Dios nos ha dejado para seguir adelante.

Bien dice la Sagrada Escritura «*Mi pueblo se va muriendo por falta de conocimiento. Por haber rechazado el conocimiento...*» (Os 4,6)

Pero no solamente los alumnos caen en esta contradicción, sino también aquellas personas que no saben valorar esa actividad tan importante como lo es el trabajo, buscando siempre el confort en lugar de aprovechar todos los recursos disponibles (tiempo, materias primas, inmuebles, dinero) olvidando que todo eso es prestado, no regalado. Estos inocentes piensan

que nadie les va a pedir cuenta del mal uso que hicieron de esos recursos, los cuales se pudieron haber aprovechado de una forma en que más personas pudieran haberse visto beneficiadas.

«Tened cuidado, hermanos, no sea que en alguno de vosotros haya un corazón malo de incredulidad, para apartarse del Dios vivo» (Hb 3,12)

• **Pedrada 10 - Rechazo hacia los Sacramentos.**

Pobres almas que menosprecian, por soberbia y/o ignorancia, los sacramentos que Jesucristo le dejó a sus apóstoles para que nos ayudaran a tener mayores herramientas para combatir el mal mediante la bendita Gracia que Dios nos ha regalado.

No ven que, en el bautismo, Jesucristo nos hace miembros de esta Iglesia para formar parte de esta comunidad en donde el pecado debe ser la última opción en el caminar, dándolos la misión de difundir el plan de salvación a todo el mundo.

Por lo tanto, no es que falten vocaciones a la vida sacerdotal, lo que pasa es que no todos los bautizados hemos sido fieles totalmente a esta misión que Jesucristo nos ha encaminado, forzando a este ministerio a buscar más y más sacerdotes para cubrir las necesidades del mundo.

Pobres almas que no ven en la Eucaristía el poder de Jesucristo mediante el proceso la transustanciación que es cuando el pan y el vino se convierten en el cuerpo y la sangre de Jesucristo. Bien lo dijo Cristo en la

última cena: «*El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él*» (Jn 6,56).

No se dan cuenta que si comulgarán recibirían en su cuerpo un poder especial para poder cumplir los 10 mandamientos, los cuales nos traen la paz en este mundo, evitando que se generen los efectos secundarios (alcoholismo, depresión, prostitución, suicidios, asaltos, robos, asesinatos, drogadicción, desintegración familiar, etc.) de nuestra sociedad.

Pobres almas que están enfermas y piden, o peor no aceptan recibir, la unción de los enfermos, un sacramento importantísimo para sanar el alma, y muchas veces lo físico, que ayuda en el proceso de reconciliación con Dios, a quien muchas veces lo hacemos a un lado por darle prioridad a todo lo fácil y rápido de este mundo.

Pobres almas que no se dan cuenta que los pecados que no hayan sido confesado en la tierra, a través del sacramento de la confesión, o penitencia, quedarán marcados en la persona en el momento en que tengamos que dar cuentas de nuestra vida, porque es diferente no entender la misericordia de Dios mediante el seguimiento de sus mandatos, a querer hacer lo que nos dé en gana.

«Pero ellos, continuamente, se burlaban de los mensajeros de Dios, despreciaban sus palabras y se mofaban de sus profetas, hasta que subió el furor del Señor contra su pueblo, y ya no hubo remedio» (2Cr 36,16)

• **Pedrada 11 - Vida light vs los diez mandamientos.**

Para una persona que no está en la Gracia de Dios es más complicado cumplir los mandamientos y vivir los sacramentos que lo llevan hacia la vida eterna, ya que no ha roto el vínculo que tiene con el mal a causa del pecado, lo cual lo ahorilla a seguir repitiendo los mismos comportamientos, que a su vez, hacen que la persona vea a Dios y a sus mandatos como alguien y algo que reprime, en lugar de verlo como alguien y algo que salva llevándolo a la felicidad eterna.

En esta etapa de la vida de la persona es más fácil rechazar lo que Dios pide: «*Toma tu cruz y sígueme*» y erróneamente opta por otras opciones más light como «*alcohol, cigarro, drogas, sexo desenfrenado, prostitución, etc.*».

Tomar tu cruz y seguirlo podría significar seguir los siguientes pasos:

Paso	Acción
1) Decidirte	<ul style="list-style-type: none">- Tener la mente abierta- Deseo de amar y ser amado por Dios.- Interés por conocerlo
2) Conocerlo	<ul style="list-style-type: none">- Sagradas escrituras- Sacramentos- Catecismo- Lectura de vida de santos (ejemplos a imitar para seguir a Jesús).

3) Amarlo	<ul style="list-style-type: none"> - Viendo en las personas su presencia respetando su dignidad humana. - Oración (dándole gracias y poniendo tus necesidades sólo en Dios).
4) Vivirlo	<ul style="list-style-type: none"> - Obras de misericordia para ayudar a los necesitados. - Vivencia de los Sacramentos - Obedeciendo los mandamientos.

Si lo anterior no se lleva a cabo con un compromiso fiel y constante, la persona no va a trascender en su fe, ya que sólo quedará su contacto con Dios en un estado de reflexión, relajación, etc.; es decir, sólo a un nivel psicológico, lo cual no es lo mismo que tener un contacto maduro directo con Dios.

Sólo las personas que logran ese contacto pueden mantenerse más fácilmente cerca de Dios, ya que Él se encarga de proporcionar armas para enfrentar las tentaciones del enemigo, de esta forma la persona recibirá los sacramentos y tendrá la fortaleza de levantarse cuando falle a los diez mandamientos de una manera más fácil y rápida.

Creo que Jesucristo no tuvo un equipo mercadológico para ofrecer su plan de salvación de una forma en que convenza mediante cláusulas escondidas o mal intencionadas ya que Él dijo: «TOMA TU CRUZ Y SIGUEME» nunca dijo que la vida iba a ser fácil, que le dieras vuelo a todos tus placeres, como lo hacen todos los proyectos y mensajes de los enemigos (quienes muchas veces los confundimos con amigos).

Jesús siempre hablo con la verdad y tanta es su verdad que Él también nos prometió lo que dice el *Apocalipsis 2,10*: «...*Sé fiel hasta la muerte, y Yo te daré la corona de la vida*».

«Y este es el juicio: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, pues sus acciones eran malas (Jn 3,19)

• **Pedrada 12 - Consumismo y materialismo**

Pobres almas que piensan que con acumular riquezas van a poder comprar la paz eterna, sin entender que el día en que ellas abandonen el cuerpo de las personas que los tienen no podrán llevarse ni un solo centavo de lo que tienen.

Malgastan sus recursos en la superficialidad del mundo, incluso sienten una aparente felicidad en el momento en que pagan un producto el cual ha sido adquirido como parte de una necesidad que muchas veces ni tenía, sino que fue creada por un grupo de personas cuyas intenciones era incrementar el capital de sus negocios o de las empresas a las que trabajan.

Si las personas vieran como sus almas se deterioran cada vez que más, al querer cubrir su falta de amor con productos que muchas veces ni necesitan, seguramente reaccionarían y se tomarían el tiempo para conocer, amar y obedecer a Dios, de forma que ese vacío sería cubierto con su poder, y no tendrían que invertir su dinero, sino todo lo contrario, les sobraría para compartirlo con los más necesitados.

- **Pedrada 13 - Calumnias y malas palabras.**

Almas vulnerables que con sus calumnias dañan la imagen y/o reputación de otras personas sin darse cuenta de que por sus palabras se están hundiendo ellas solas en su propio problema porque se alejan cada vez más de la Gracia de Dios, quedándose vulnerables ante el enemigo.

De igual manera almas vulnerables que caen en la trampa de sus enemigos que las calumnian siendo presas de sus engaños, alejándolos de su paz interior la cual es un regalo de Dios, dándole más importancia de lo que debería, poniendo su tiempo, esfuerzo y paz en algo que obstaculiza que esta persona les pueda dar o transmitir a sus hermanos que están en la espera de algún tipo de servicio, ya que no se puede dar lo que no se tiene.

El calumniador ni cuenta se da que sus palabras dañan a otras personas ajenas al problema, pero como dicen: *«Cada uno cava su propia tumba»*. Por eso, si estas calumniando a alguien, evítalo, para que tu alma pueda tener una tranquilidad que se verá reflejada en tu cuerpo físico.

«No salga de vuestra boca palabra des edificante, sino la que sirva para la necesaria edificación, comunicando la gracia a los oyentes. Y no provoquéis más el Santo Espíritu de Dios, con el cual fuisteis marcado para el día de la redención. Desterrad entre vosotros todo exacerbamiento, animosidad, ira, pendencia, insulto y toda clase de maldad. Sed, por el contrario, bondadoso y compasivo unos con otros, y perdonaos, mutuamente como también Dios os ha perdonado en Cristo.» (Ef 4, 29-32)

- **Pedrada 14 - Individualismo vs fraternidad**

Pobre almas que siempre buscan su bienestar y se olvidan de que el ser humano fue diseñado para vivir en comunidad y no para estar solos. Y esto se puede ver como en el trabajo, o en cualquier otro lugar, hay personas se enfocan principalmente en obtener todos los beneficios propios en lugar de buscar el bien común.

Esto perfectamente se ve como muchas personas engañan a otras que los eligen para cargos, principalmente públicos, y una vez que tienen el poder hacen mal uso de los recursos. O también cuando en algún ambiente de trabajo, alguien se adueña de los frutos del trabajo de los demás, para quedar bien con su superior y con esto obtener algún beneficio, robándoles a otros lo que realmente merecían.

- **Pedrada 15 – Metiches**

Almas vulnerables explosivas que no saben controlarse, involucrándose o involucrando a terceras personas a problemas que no le corresponden, o incluso metiéndose en relación de pareja, de cierta manera que sus comentarios no van dirigidos hacia la reflexión, sino que a través de insultos sólo logran dividir más la relación entre ellos y otras personas, incrementando la presencia del mal en lugares donde no se le debería dar entrada.

- **Pedrada 16 - No aprovechar los talentos que Dios les da** (canto, hablar en público, actuación, capacidad para influir).

Pobres almas que no saben darle buen uso a todos los talentos natos que Dios les dio como regalo sin ni siquiera haberlos pedido, por ejemplo, aquellas personas que saben cantar pero que no les interesa aprovechar ese talento para alabar a Dios y/o para buscar la forma de ser un reflejo de la luz de Jesús en los momentos donde otras personas pudieran tener un encuentro con Él.

Piensan que el hecho de que no quieran cantar en misa le está haciendo un mal al sacerdote, lo cual es totalmente error. Cuando una persona canta, le canta a Dios y lleva a toda la comunidad a ese bendito encuentro que tanto necesitamos para tener más fuerzas para seguir adelante en este mundo.

Lamentablemente muchas de estas almas caen en los engaños del enemigo promoviendo sus contenidos entre la comunidad, principalmente entre los jóvenes, al presentarle material cubierto de obscenidades donde su principal argumento para promoverlo es divertirse sin importarles que le están llenando de basura el cerebro a sus oyentes, presentándoles su estilo de vida desordenados como la mejor opción de vida.

Si estas almas tuvieran presente el nivel de daño que les hacen a las personas al exhibirles sus cuerpos supuestamente perfectos por fuera, aunque por dentro estén vacíos, no lo harían, al contrario, buscarían la forma de aprovecharlo para manifestar el amor de Dios y la esperanza para seguir adelante.

Pobres almas que utilizan sus dones para la expresión artística mediante la pintura, que en lugar de canalizar esas energías para presentarle a la sociedad obras que muestren la capacidad que Dios nos ha dado a los seres humanos, acostumbran a rallar las paredes, monumentos y demás, los cuales son construidos con el dinero de los impuestos que muchos de los ciudadanos pagan para tener un mejor lugar para vivir.

En base a esto, no solamente afectan lo que ya se hizo, sino que también incrementan el costo por tener que invertir más dinero de lo presupuestado para mantener de la mejor manera las instalaciones.

Si estas almas pudieran darse cuenta del enorme daño que hacen, no solamente en lo que destruyen, sino que influyen para que otras almas tontas los repitan, al ser un agente educador mal encaminado que afecta más de lo que beneficia.

«En el futuro me está reservada la corona de justicia que el Señor, el Juez justo, me entregará en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.» (2Tim4,8)

- **Pedrada 17 - Jugando a ser Dios decidiendo quien vive y quien muere.**

Tal y como se mencionó en el capítulo 2, pobres almas que se les ocurre jugar a ser dios decidiendo acerca de quien tiene el derecho a la vida, y quien ya ha vivido lo suficiente como para dejar este mundo, aun cuando Dios no lo ha decidido así. Vemos como abortuorios alrededor del mundo proliferan generando ganancias multimillonarias a costa de ver a unos

inocentes seres humanos siendo mutilados sin el mínimo remordimiento de conciencia durante el acto, justificando dicho acto como un “*problema de salud o derecho de la mujer*”.

Por otra parte, vemos centros donde en lugar de ayudar a los enfermos o adultos mayores a tener una mejor calidad de vida, ellos para ahorrarse sacrificios y/o gastos económicos, les ofrecen la muerte por el simple hecho de que es más fácil matar que mantener la vida.

No saben en lo que se están metiendo, o a lo mejor, si lo saben, pero no les importa porque su conciencia esta tan desorientada que han logrado evadir la realidad de que llegará el momento en que tendrán que darle cuentas al Creador de la Vida.

Quiero terminar este capítulo con la siguiente frase «*Privilegiados los que alcanzan a ver más allá de lo que ofrece este mundo*» porque si no podemos ver el amor, pero sabemos que existe, entonces tenemos la capacidad de percibir con lo que tenemos en nuestro cuerpo, que hay un mundo más allá del que podemos ver.

Si abrimos nuestra mente y nuestro corazón al amor de Jesucristo, no nos sentiremos más como unos migrantes porque estaremos unidos al Creador, y aun cuando las situaciones que estemos viviendo sean muy difíciles, sabremos que, si tenemos a Dios de nuestra parte, no tendremos que andar mendigando nada a nadie, y, por lo tanto, nuestro corazón estará fusionado a su lugar de origen.

CAPÍTULO 6

Los verdaderos enemigos del migrante

«Si sacas a Dios de la vida política, se rechaza el sentido común»

Ante un mundo de injusticias, cuando este mundo light se queda sin argumentos, es común que digan: “*que la religión no se meta, o que la iglesia se mantenga lejos del estado, o que los sacerdotes o cualquier figura religiosa no hable...*”. Y, por una parte, pues eso no nos asusta, ya que sí consideramos tener razonamientos correctos y verdaderos es suficiente para dar argumentos que protejan la dignidad de todo ser humano.

El problema es cuando se eliminan estos pensamientos verdaderos y se cae en las mentiras basadas en sentimentalismos donde el principal dañado es el ser humano más vulnerable.

Ante esto, cuando se dice tanto de que la religión no se meta, se me viene a la mente cuando un sacerdote dijo lo siguiente en las redes sociales. No recuerdo su nombre, pero el mensaje fue muy claro, ya que dijo: «*La religión se mete en la política porque la política se metió con el derecho a vivir, con la familia, con el matrimonio, con la libertad religiosa y con el bien común*».

Esto tiene sentido porque de que serviría decir que tenemos líderes políticos cuando no asumen su compromiso con la comunidad que en teoría los puso ahí como servidores públicos. No tiene sentido votar por alguien que después va a vender los recursos naturales los cuales fueron hechos por el Creador para el sostenimiento de las comunidades. Que traición votar por alguien, y después tener que andar organizando y/o participar en marchas en contra de lo que quiere imponer.

Si lo anterior se cumpliera, tampoco habría tanta migración. Porque nuestros líderes, quienes se comprometieron a luchar por la justicia,

eliminando la corrupción, generando fuentes de trabajo redituables... estarían realizando lo que se comprometieron en sus campañas políticas.

*«El impío hace obra falsa;
Mas el que siembra justicia tendrá galardón firme» (Prov 11,18)*

Jugar con los sentimientos de la gente es fácil cuando se tiene un equipo de marketing, generando una imagen positiva del representante, pero que gran reto y compromiso tienen ante el Creador, ya que se están echando una responsabilidad enorme porque están recibiendo beneficios que el promedio de la gente no tiene acceso, y más cuando hicieron promesas de campaña pensando en que sólo era una obra de teatro, pero olvidándose que a quienes les prometieron resultados positivos están hechos a imagen y semejanza del mismo Creador.

En un país donde la mayoría son pobres, el compromiso es aún mayor, sobre todo cuando este mismo país cuenta con muchos recursos naturales hechos por el Creador.

No podemos pensar que después de terminar un cargo público, porque se haya cambiado de representante legal, ya con eso se acabó el compromiso. La política no es una telenovela sino es la realidad en donde depende el bienestar de las familias, y por eso es por lo que es necesario tomar conciencia de quien es el principal amigo y el principal enemigo de los migrantes.

Me ha tocado ver que se ataca a presidentes de otros países por querer proteger los intereses de sus países, culpándolo por la desgracia de muchas familias que tuvieron que emigrar. Evidentemente en este libro no pretendo entrar en esos debates, pero te pregunto: Si en tu familia las cosas estuvieran bien, ¿Tendrías que emigrar a otra familia o te quedarías con la que ya tienes?

Por otra parte, partiendo del hecho del que mandato que Jesús nos dejó: «*Amarás a tu prójimo como a ti mismo*», podemos ver como hay muchas personas que más que recibir una bendición por algún puesto o cargo político, empresarial, religioso o de cualquier índole, lo que reciben es su propia condenación, debido a que la ambición por el poder, así como por lo económico, los domina al buscar su bienestar aparente en este mundo, en lugar de ver lo que a los hermanos les hace falta para alcanzar la santidad. Su mundo es tan pequeño que piensan que todo está bien y que nunca recibirán lo que han cosechado.

*«Y él hizo lo malo porque no dispuso su corazón para buscar al SEÑOR»
(2Cr12,14)*

Por eso, en este libro me atrevo a decir que algunos de los verdaderos enemigos del migrante son:

- Aquellas personas que tienen un cargo público, pero que no tienen ni la capacidad ni la formación, y mucho menos el deseo de hacer cambios positivos, y por ende no dan resultados, y eso genera un hueco en el deseado éxito de proyectos de inversión los cuales deberían ofrecerle a la

comunidad mayores oportunidades de trabajo, los cuales deberían ser mejor remunerado para que las familias del trabajador puedan tener una mejor calidad de vida.

- Los políticos que desvían recursos públicos, los cuales deberían estar destinados a hospitales, escuelas y demás obras públicas.

- Los maestros quienes tienen la obligación de enseñar a sus estudiantes, con herramientas para generar nuevas compañías, pero que sólo hacen como que enseñan sin evaluar el rendimiento de sus estudiantes, generando egresados incompetentes que no pueden crecer en un marco laboral competitivo.

- Los dueños de compañías, o encargados de las mismas, que toman recursos del gobierno, los cuales en teoría están para mejorar los salarios y prestaciones de sus empleados; sin embargo, toman ese dinero de las contribuciones de la gente e irónicamente les siguen pagando los mismos sueldos bajos mientras que sus instalaciones ahora valen más, producen más y son más ricos.

- Aquellos que se enriquecen a costa de dañar la salud física, emocional y espiritual de quienes consumen sus productos, ya que la obtención de éstos degrada o afectan su desarrollo pleno. Ocasionalmente con esto enfermedades que reducen las capacidades humanas las cuales deberían estar para ayudar al bien común.

- Los artistas o cualquier líder de opinión, quien, aprovechándose de su capacidad para manipular a la gente, llenan a la comunidad de ideologías que generan un comportamiento dañino, y con esto embrutecen a la

gente, lo que genera los ciclos viciosos donde se resalta la violencia, el erotismo o cualquier daño que genera el uso de los demás como simples objetos de consumo.

- Las personas con autoridad para hacer justicia, pero que, debido a compromisos, cobardía o beneficios particulares, rechazan hacerlo, afectando a los que son difamados, calumniados o perseguidos, obligándolos a abandonar su lugar de residencia para tener que ir a otros lugares a buscar lo que por derecho divino tenían a su disposición.

- Los sacerdotes, obispos, pastores o cualquier otro líder religiosos que se comprometió ante Dios para luchar por la verdad y la justicia, pero realmente son unos vividores que se alimentan de las ovejas que se mantienen al margen de la injusticia y la ignorancia, estando en un área de confort donde no hay una coherencia entre dar la vida por el Evangelio y sus actos diarios.

«Cuidense de esos mentirosos que pretenden hablar de parte de Dios. Viene a ustedes disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos feroces. Ustedes los pueden reconocer por sus acciones, pues no se cosechan uvas de los espinos ni higos de los cardos. Así, todo árbol bueno da fruto bueno, pero el árbol malo da fruto malo. El árbol bueno no puede dar fruto malo, ni el árbol malo no puede dar fruto bueno. Todo árbol que no da buen fruto se corta y se hecha al fuego. De modo que ustedes los reconocerán por sus acciones.» (Mt 7,15-20)

Por eso, es necesario tener conciencia de quienes son los verdaderos amigos y los enemigos del migrante, ya que, en muchos casos, aprovechando los medios de comunicación, se manipula a la sociedad y

con esto se evaden responsabilidades internas de quienes son los principales responsables.

Obviamente un país no va a cambiar mágicamente ni aunque tuviéramos el mejor líder del mundo, si la gente no quiere estudiar, no quiere trabajar, no cuidan el medio ambiente, si corrompen a las autoridades como regionalmente decimos “*dando mordidas*”, si no respetamos el derecho a vivir de los demás, si no fomentamos valores o virtudes enfocadas en el respeto y el amor... por eso me atrevo a decir que la fantasía no existe, sino sólo los hechos. «*El cambio es de todos, no de uno solo*».

Es muy fácil decir “*Sí creo en Dios*”, pero hacer lo contrario. Y ante eso, quiero cerrar este capítulo con la siguiente cita bíblica:

«Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: Hijo, anda a trabajar hoy en mi viña. Él le respondió: “No quiero”, pero después se arrepintió y fue. Luego se dirigió al otro, le habló del mismo modo. Y éste le respondió: “Voy, señor”, pero no fue»
(Mt21, 28-30)

CAPÍTULO 7

La fantasía del no migrante

«Pensar que merece todo sólo por haberlo heredado»

¿Qué merito tiene ser bonita? Si tú no te diseñaste antes de ser concebida, ¿Qué merito tiene tener un coeficiente intelectual altísimo? Si tú no programaste tu pensamiento como para tener excelentes ideas, ¿Qué merito tiene ser blanco o negro? Si tú no pintaste tu ADN.

¿Qué merito tiene cantar bien? Si tú no diseñaste tus cuerdas vocales, ¿Qué merito tiene ser rico? Si tú no ganaste el dinero que recibiste, ¿Qué merito tiene haber nacido en un país con una fuerte economía autosustentable? Si tú no trabajaste para que se alcanzara ese nivel de calidad de vida.

Cuantas preguntas se me vienen a la mente al ver el mundo desde fuera, como si estuviera en el espacio, y ver cómo vivimos en un mundo sumamente desequilibrado. Donde hay gente que tiene mucho dinero y gente que no tiene nada. Donde hay genios muy trabajadores pobres, y gente floja (no muy inteligente) con tesoros.

Todo esto me recuerda mucho como se da la fuga de cerebros porque uno tiene que migrar a otro país, o ciudad, para poder crecer aun cuando dicha persona ha estudiado mucho, y ha invertido tiempo, dinero y esfuerzo para seguir adelante con un proyecto de vida.

Toda esta reflexión me lleva a pensar en las fantasías del no migrante. Puede sonar muy redundante, pero hazte otra vez las preguntas que vienen en el primer párrafo de este libro.

¿Por qué lo anterior? Porque desde mi conciencia yo veo a un Cristo Justo que nos dará a cada uno lo que nos ha dado, incluso aquellas cosas que hemos recibido sin merecerlas.

Habría quien diga: «*Yo no tengo la culpa de haber nacido en un ambiente de opulencia*». Por supuesto que no hay culpa alguna, pero, si tú no tuviste merito para recibir lo que estas obteniendo ¿Cómo vas a devolverle al Creador lo que estas disfrutando?

Porque es muy fácil pensar que estamos sobre los demás simplemente porque somos especiales, y sí, somos especiales porque estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, pero decir eso no es suficiente ante un mundo plagado de injusticias donde hay personas que nos necesitan, sobre todo cuando ellos también, al igual que tú, fueron hechos a imagen y semejanza del Creador.

Por eso, en este breve capítulo, busco que usted como lector, reflexione acerca de todo lo que ha recibido sin haberlo merecido, y logre comprender que el día de mañana se le pedirán cuentas de lo que hizo o lo que dejo de hacer.

A veces pensamos que lo merecemos todo y queremos llevar una vida de fantasía como la que nos ofrecen los cantantes o las estrellas de películas, pero en la vida real eso no funciona así. Hay que madurar y poner los pies sobre la tierra.

«Si uno escucha estas palabras mías y las pone en práctica, dirán de él: aquí tienen al hombre sabio y prudente, que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y se arrojaron contra aquella casa, pero la casa no se derrumbó, porque tenía los cimientos sobre roca. Pero dirán del que oye estas palabras mías, y no las pone en práctica: aquí tienen a un tonto que construyó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se desbordaron los ríos, soplaron los vientos y se arrojaron contra esa casa: la casa se derrumbó y todo fue un gran desastre.» (Mt 7,24-27)

Si tienes dones y talentos, o incluso, si heredaste propiedades que te dan una estabilidad económica, no son para que encierres en tu mundo de placer, sino para que busques la manera de compartirlo, principalmente con los más necesitados.

Nadie está deslindado de esta responsabilidad social. Todos tenemos que aportarle algo a nuestra sociedad. La migración, como lo dije anteriormente, también se da por la injusta repartición de los recursos que vienen del Creador.

Podemos ignorar lo anterior, y peor decir que somos cristianos, pero a Jesús nadie lo va a engañar. Si participamos de una celebración religiosa es para fortalecernos y comprender la sabiduría divina y de esta manera poder servir a los demás. No bastará cubrir rituales si estos no se traducen en obras.

O peor, si no participamos por flojera o porque no nos interesa conocer a Dios, pues tampoco tendremos ninguna justificación ante el Creador,

porque Él nos dirá que el medio ahí estaba, aunque no lo quisimos aprovechar.

Es muy fácil pensar que lo más cool es lo que vemos en la televisión, y ante esto repetir estos comportamientos en donde se vive sin pensar en los demás. No se puede creer en Dios mientras se menosprecia a los demás.

Y, como lo he dicho ya varias veces, la migración en la mayoría de los casos se da porque vivimos en un mundo muy injusto donde mientras unos tienen mucho, otros tienen poco.

Obviamente sabemos que hay gente que le gusta vivir en la mediocridad, y ante ello pues ni cómo ayudarlos, porque cada uno define el sentido o la dirección de su vida, pero en este libro trato de enfocarme en aquellos hermanos quienes luchan en el día a día para sacar adelante a sus familias, y si tú tienes la manera de compartir lo que tienes, seguramente el Creador del universo, en ese momento en que partas a la eternidad, te recompensará que hayas sido justo con tus empleados o te rechazará cuando te muestre como les negaste a los demás la ayuda que le pudiste haber dado.

Termino esta reflexión recordando lo que nos dicen las Sagradas Escrituras, que hay que luchar por los tesoros del cielo, aquellos que la polilla no puede destruir, esos que en el momento final serán tu carta de recomendación ante el Grande y el Poderoso, porque no es justo que *«mientras unos tiran la comida, hay otros que no tienen que comer»*.

«No bastará con decirme: ¡Señor!, ¡Señor!, para entrar en el Reino de los Cielos; más bien entrará el que hace la voluntad de mi Padre del Cielo. Aquel día muchos me dirán: ¡Señor, Señor! Hemos hablado en tu nombre, y en tu nombre hemos expulsado demonios y realizado muchos milagros. Entonces yo les diré claramente: Nunca los conocí. ¡Aléjense de mí, ustedes que hacen el mal!» (Mt 7, 21-23)

CAPÍTULO 8

Jesús Migrante, Resucitado y Justo

«Y Jesús dijo: Yo vine a este mundo para juicio; para que los que no ven, vean, y para que los que ven se vuelvan ciegos» (Jn 9,39)

Quiero iniciar este capítulo recordando el dialogo presentado en la película española que me atrevo a decir es una de las mejores películas que he visto en toda mi vida. Su nombre es un «*Un Dios Prohibido*» y habla acerca de la guerra civil española en donde un grupo de seminaristas y sacerdotes fueron sometidos a una serie de restricciones por el sólo hecho de querer seguir siendo fieles a la vocación a la que el Creador les fue llamado.

Dentro de esta película hay una escena en donde se aprecia a dos personas malvadas dialogando después de haber asesinado a varios de ellos que no quisieron tomar el estilo de vida que les querían imponer, sino todo lo contrario, se mantuvieron firmes hasta dar su vida por Jesús.

Ante esto, te invito a leer la siguiente conversación, y si te es posible, buscar y valorar esta obra cinematográfica que para mí merece ser conocida por todo el mundo.

Atacante 1: «*Hemos por fin matado al jefe de los curas, así que don Ruty estará contento y nos perdonará la vida y a ti también. Toma (bebe alcohol)*».

Atacante 2: «*No quiero beber, gracias*». (Diciéndolo con un dolor dentro porque sabía que estaban haciendo el mal).

Atacante 1: «*Vas a beber conmigo cariñoso. No coges fusiles, no pones un p*t* sello, y ahora vas a beber conmigo*». (Diciéndole esto amenazándolo con una pistola).

Atacante 2: *«Tú ganas mariano. Por el Pele, el Obispo y todos los que has enterrado y vas a enterrar, porque vivirán para siempre y a nosotros nos comerán los gusanos.»*

Atacante 1: *«Eres un aguafiestas, debería de matarte aquí mismo».*

Atacante 2: *«Te acuerdas de Pablo, el de las juventudes socialistas, ese que iba conmigo apuntando».*

Atacante 1: *«El que te mataron».*

Atacante 2: *«Me dijo: “Esto no está bien. Son inocentes como corderos”. Y yo le dije: “no los puedo dejar aquí. Hay que reeducarlos, bla bla bla bla.”. ¿Sabes lo que me contesto? ¿Lo sabes Mariano? Dijo: “Me voy, quiero dormir bien por las noches. Dejo la lista y se fue a casa. Yo no. Desde entonces no duermo».*

Después de leer dicho dialogo, se me viene a la mente un previo a la llegada del siguiente capítulo, en el que el malvado cree que ha ganado la victoria porque aparentemente ha logrado su final, pensando que ya la victoria es suya.

Pero, así como lo afirmo el atacante 2, en referencia a quienes fueron asesinados injustamente: *«porque vivirán para siempre y a nosotros nos comerán los gusanos»* y más adelante, al darse cuenta del error que había cometido dijo: *«desde entonces no duermo».*

Esta frase refleja como la conciencia de cada uno de nosotros tarde o temprano empieza a alterar nuestro cuerpo. El problema es si no queremos darnos cuenta de los signos que estamos recibiendo para evitar el mal y hacer el bien.

«También yo escogeré sus castigos, y traeré sobre ellos lo que temen. Porque llamé, más nadie respondió, hablé, mas no escucharon; sino que hicieron lo malo ante mis ojos, y escogieron aquello que no me complacía» (Is66,4)

Lo anterior, podría pensar que está desfasado de este capítulo, pero la realidad es que no. ¿Quién es este Jesús resucitado, a quienes muchas personas a lo largo de más de 2000 años, ha motivado a dar su vida por Él?, si no fuera porque viene del mismo Dios ¿De dónde vendría esa fuerza sobrenatural en la que aun fuera de la teoría a muchos nos hace darnos cuenta de que si existe? ¿Quién es este Jesús Resucitado que le ha dado sentido a nuestra existencia?

Por eso bien dice el grupo «*Son by four*» en una de sus canciones: «*A Cristo hay que vivirlo*». Esto lo menciono porque cuando vamos creciendo, si venimos de alguna familia con valores cristianos, nos van presentando una idea de quien es Jesús; sin embargo, se puede dar el caso en que nosotros nos cerramos a que se establezca en nuestro corazón, y no logramos valorar todo lo que Él nos ofrece cuando caminamos de su mano.

Esto anterior, puede ser por conveniencia, ya que seguir a Cristo es un compromiso muy fuerte; por soberbia, al pensar que somos dioses y que no lo necesitamos; por indiferencia o porque pensamos que hay otras

personas o cosas más importante que merecen nuestro tiempo, ya que a lo mejor estamos pasando por un momento agradable de nuestra vida y nos creemos autosuficientes.

Puede que estemos en esa área de confort, la cual nos mantiene ahí “*detenidos en el tiempo sin madurar espiritualmente*”, pero ¿Qué pasa cuando vienen los problemas?

No necesitamos descubrir el hilo negro porque sabemos claramente que es lo que va a pasar, ya que hay una gran probabilidad de que ese dolor se quiera minimizar con algún sustituto como podría ser con drogas, alcohol, sexo, pornografía o simplemente desahogarse al culpar a Dios de nuestros problemas... y caemos en un estado donde no alcanzamos a ver a Jesús porque no aprovechamos los momentos buenos para impregnarnos de su Espíritu Santo.

Sin embargo, mi hermano migrante de tu alma, tu vida no se detiene ahí. Sino que va más allá. Lamentablemente muchas veces traicionamos a Jesús Resucitado aun después de haberlo conocido. Esto porque somos débiles.

Pero eso no nos debe desalentarnos, sino todo lo contrario, tiene que motivarnos a amarlo, conocerlo y obedecerlo. De esta manera su obra se hará en nuestras vidas, y así, aun en medio del dolor, recobramos nuestra paz y alegría.

«*Nuestra ayuda está en el nombre del Señor,
Creador del cielo y de la tierra*» (Sal 124,8)

Todo depende de nuestras decisiones, de creer o no creer. Nadie te puede obligar a recibir en tu vida a Cristo, porque Él nos da la libertad de decidir, pero te aseguro que, si lo intentas, Él te responderá y podrás conocerlo, y eso llenará tu vida con un nuevo aire de felicidad, lo cual te motivará a hacer el bien y respetar a aquellos hermanos indefensos que tanto te necesitan.

Usted es igual de especial que todos, y aun en tu sufrimiento te aseguro que puedes encontrar la paz interior. No es fácil porque muchas veces estamos enganchados a lo que nos presenta el mundo, pero si quieres tu salvación la puedes lograr porque está a tu alcance, y esto no a la fuerza, sino con amor. Pero si rechazas el amor, rechazas al mismo Dios. Por eso busca encontrarle el sentido a tu vida, pero caminando a la sombra de Jesús.

«El que cree en Él no es condenado; {pero} el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios» (Jn 3,18)

Podríamos hablar más de Jesús, pero para conocerlo está su evangelio, y ese está a tu alcance. Simplemente quiero cerrar este capítulo afirmándote que Jesús va a ser migrante de tu corazón si así lo quieres, porque es tu decisión si se queda o si se va. Jesús ya resucitó y eso lo comprendemos por fe. Y Jesús es justo en darnos lo que nos merecemos. Probablemente esa justicia no se vea reflejada en esta tierra, pero si pones su confianza en Él, seguro que te dará mucho más de lo que mereces.

*«Y oí a cuanta criatura hay en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra y en el mar, a todos en la creación, que cantaban:
“¡Al que está sentado en el trono y al Cordero, sean la alabanza y la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos!”» (Ap 5,13)*

CAPÍTULO 9

El defensor de los migrantes en el juicio final

*«Los que van sembraron con lágrimas cosechan entre gritos
de júbilo» (Sal 126,5)*

Cuando estaba en la primaria, recuerdo que una vez otro estudiante estaba peleando conmigo. Yo nunca he sido violento ni tampoco me ha gustado eso de andarme peleando.

Sin embargo, recuerdo como mi hermano mayor se dio cuenta como me estaban molestando y se metió en esta situación y me defendió. No recuerdo exactamente como fue, ni quien era el otro estudiante, porque yo era un niño creo de 6 años, quien estaba indefenso ante alguien mayor que yo, pero lo que sí recuerdo es que eso ocurrió y que mi hermano me defendió sin que yo se lo pidiera.

Eso mismo creo que pasará en el juicio final. Vendrá el dueño de todo y nos pondrá en nuestro lugar de acuerdo con nuestro comportamiento. Si menospreciamos a alguien, también Él nos dará la espalda.

Porque vino al mundo a mostrarnos el camino que debíamos seguir, buscando consolidar el Reino de Dios en este mundo, pero si nos cerramos a su Verdad, la cual tiene nombre y es Cristo, entonces seremos rechazados porque la advertencia es muy clara: *«Si no vez a tu hermano como quien fue hecho a imagen y semejanza de Dios, pagarás el precio del rechazo divino»*.

Ya que como lo dije anteriormente en mi otro libro *«Antes de...»* esta vida es una prueba de fidelidad, donde saldrá adelante aquel que confié en Dios y quien llevé a cabo su obra. Es un reto muy grande, pero es el único camino seguro para llegar a la salvación.

No podemos creer que nuestros hermanitos más débiles no tienen quien los defienda porque Sí tienen. En primer lugar, nos tienen a ti y a mí, porque somos instrumentos de Dios. Y, en segundo lugar, siendo este mucho más importante, tienen a Dios quien los ha creado para seguir con un proyecto de vida que Él puso directamente en sus corazones.

Tus manos son las manos de Cristo, las cuales deben ser usadas para hacer el bien, buscando rechazar cualquier injusticia, así como también ayudar al hermano que se encuentra ante alguna situación complicada.

Por eso, nuevamente quiero retomar algunas palabras del libro «*Narraciones de un exorcista*» del Padre Gabriel Amorth, quien nos da una explicación de cómo sólo tenemos una vida, y esta es la única opción que tenemos para mostrar nuestra fidelidad hacia el Creador. Por eso, la decisión es nuestra, ya que aun cuando otros influyen, al final quien decide es uno mismo.

«En este tiempo todo hombre es puesto en estado de lucha, y la vida en la tierra es una prueba de fidelidad a Dios. Por eso, “los fieles deben esforzarse por estar firmes contra los embates del demonio y hacerles frente en el día malo... Antes de reinar con Cristo glorioso, terminado el único plazo de nuestra vida terrena (¡no existe otra prueba!), todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo para dar cuenta de cada uno de lo que hizo en su vida mortal, bueno o malo; y al final del mundo se levantarán: los que han hecho el bien para la resurrección de vida; y quienes han hecho el mal, para la resurrección de condena” (Cf. LG 48)» (Narraciones de un exorcista, pág. 20)

Por eso, no debemos pensar en que las injusticias que se viene en este mundo quedarán impunes, sino todo lo contrario, debemos buscar la manera de fortalecernos con el Espíritu Santo para tener el valor de marcar la diferencia, de manera en que nuestros actos puedan defender a nuestros hermanos migrantes quienes tienen que huir de sus hogares a causa de las guerras, la persecución, la pobreza, la falta de trabajo, el hambre, la falta de educación, etc.

Porque sí así lo hacemos entonces la Palabra de Dios se hará viva en nuestras vidas y recibiremos lo que se nos ha prometido, tal y como lo dice el Evangelio según san Mateo:

«Entonces dirá el Rey a los de su derecha: “Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tenía hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, era forastero y me acogisteis. Estaba desnudo y me vestiste; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme”»
(Mt 25, 34-36)

Sigamos adelante caminando por este valle de lágrimas, en el que en muchos casos tenemos miedo, porque somos humanos, pero no quitamos la mirada del Rey de Reyes quien verá nuestro esfuerzo y nos ayudará ante nuestras debilidades para alcanzar la paz eterna, la cual nos la prometió y estoy seguro de que la cumplirá.

«A las montañas levanto mis ojos; ¿De dónde ha de venir mi ayuda? Mi ayuda proviene del Señor, Creador del cielo y de la tierra» (Sal 121,1-2)

CAPÍTULO 10

Cuando me vaya de este mundo

«¡Ah, Señor mi Dios! Tú, con tu gran fuerza y tu brazo poderoso, has hecho los cielos y la tierra. Para ti no hay nada imposible» (Jer 32,17)

Quiero empezar este último capítulo con lo que expresa «*Tomás de Kempis*» en su libro «*Imitación de Cristo*» el cual me ha inspirado, al igual que las Sagradas Escrituras, a buscar el bien real, rechazando el bien aparente:

«Está es la SABIDURÍA SUPREMA: “encaminarse al reino de los cielos con el desprecio del mundo. De modo que es una locura buscando riquezas que se acabarán, poniendo en ellas la esperanza. Es también locura el aspirar honores, elevándose a alta posición. Es una locura el dejarse arrastrar de las pasiones carnales, apeteciendo placeres por los cuales al cabo se tiene que sufrir terrible castigo. Es una locura desear larga vida, cuidando poco de que sea buena. Es una locura preocuparse solamente de la vida presente, sin previsión alguna de la gloria futura. Es una locura aficionarse a lo que tan pronto se acaba; el no afanarse por llegar allá donde los goces duran para siempre.”»

Estas palabras anteriores las he leído una y otra vez, buscando que se impregnen en mi piel para nunca olvidar que no soy de este mundo. Que no pertenezco al planeta tierra, sino que solamente estoy de paso. Que por lo que debo de luchar no está aquí, sino que éste es el medio para alcanzar a llegar a ese lugar al cual tanto tú como yo estamos destinado a ir.

Qué difícil es seguir a Jesús cuando pasamos por circunstancias donde nuestra fe constantemente es puesta a prueba. Que complicado es querer hacer el bien, rechazando el mal, cuando estamos en un ambiente donde hay tanta corrupción. Que inseguro se siente caminar sin saber que a veces nuestros sentidos nos traicionan pensando en que estamos confiando en personas buenas, que realmente tienen malas intenciones.

Que complejo es ser humano y vivir en este planeta. Podría seguir desahogándome contigo quien estas leyendo este libro, pero no tendría caso porque el hecho que lo exprese no cambia la realidad, pero algo que si funciona es que compartirlo contigo me permite encontrarle sentido a lo que ocurre, y ese sentido es cuando logro ver, aun en todo el sufrimiento, la SABIDURÍA SUPREMA.

«Porque todas las cosas proceden de Él, y existen por Él y para Él. ¡A Él sea la gloria por siempre! Amén» (Rm 11,35)

Por eso, hermano o hermana, que te has tomado el tiempo para leer este libro, quiero invitarte una vez más a disfrutar de todo lo que el Creador ha hecho para ti y para mí, recordante que, si cuidas la obra del Creador, podremos en el momento de nuestra muerte, disfrutar de una paz profunda, porque no hay que tenerle miedo a la muerte, sino a lo que viene cuando rechazamos la voluntad de Dios.

Podría escribir más palabras bonitas o líneas con sentidos, pero quiero cerrar este libro afirmando una vez más, que **TODOS SOMOS MIGRANTES**, y que al lugar donde pertenecemos es al Cielo, y para esto no necesitas un acta de nacimiento, ni una identificación gubernamental, sino solamente haber escrito tu fe y tus obras en el libro de la vida.

Muchas gracias por haberte tomado el tiempo para reflexionar este libro en el que se expone una realidad muy sencilla, al saber que «JESÚS TAMBIEN FUE UN MIGRANTE»

Que Jesucristo, mi Dios migrante, te bendiga y su madre la Virgen María te acompañe siempre.

Tu hermano migrante
Rubén Gerardo Tapia Reynaga

ACERCA DEL AUTOR



Rubén Gerardo Tapia Reynaga

- Ingeniero en Mecatrónica egresado de Universidad La Salle Noroeste.
- Maestría en Administración de Negocios con especialidad en Calidad y Productividad
- En su experiencia profesional ha trabajado como facilitador de producción, ingeniero de control de procesos, maestro Universitario, administrador de proyectos, comerciante, etc.
- Fundador del Proyecto «Generación por la Vida» así como WebMaster del sitio «www.generacionporlavid.org».
- Escritor del cuento «[Lin, la semillita de Cereza](#)».
- Escritor del libro «Torunda».

- Escritor del libro «El Museo por la vida».
- Escritor del libro «Gritos Internos, Episodio No.1 y No.2».
- Escritor del cuento «Matilde, la maceta que no tenía flores».
- Escritor del libro «[Ayúdame, no es mi tiempo de partir](#)».
- Escritor del libro «Zona de Dios».
- Escritor del libro «Antes de...».
- Escritor del libro «Tiempos difíciles».
- Escritor del cuento «[Estambre, el gatito que quería ladrar](#)».

Los enlaces para adquirir los otros libros disponibles los encuentra en www.generacionporlavid.org

JESÚS TAMBIÉN FUE UN MIGRANTE

Publicado en alguna parte del planeta
tierra en abril del 2020

Y si te es posible, te agradecería si nos apoyas con esta obra, realizando alguna donación a través de las siguientes cuentas. Gracias :D

En México/EUA	CLABE	Cuenta
Bancomer (Chase/Oxxo):	0127 6701 5567 7816 41	155 677 8164
Banamex (Oxxo):	0027 6770 0628 9084 13	289 0841

Este libro está permitido imprimirlo y utilizarlo como material de apoyo para cualquier grupo de formación, porque...

**«CON EDUCACIÓN SALVAMOS VIDAS
Y CAMBIAMOS CORAZONES»**

<http://www.generacionporla vida.org/sabotaje>